

PRESIDENCIALES 2025 EN LA UC

PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

CICLO DE SEMINARIOS PRESIDENCIALES

CLAPES UC 2025



EVELYN MATTHEI



JEANNETTE JARA



JOSÉ ANTONIO KAST



FRANCO PARISI



JOHANNES KAISER

IDEAS PARA EL DEBATE

n° 60

NOVIEMBRE, 2025

Todos los derechos reservados e inscrito en el
Registro de Propiedad Intelectual

Santiago, Chile



El presente documento tiene su origen en las ponencias de los candidatos presidenciales que participaron en el ciclo de **“Seminarios Presidenciales 2025: Propuestas para Chile 2026-2030” conversando con Evelyn Matthei, Jeannette Jara, José Antonio Kast, Franco Parisi y Johannes Kaiser** realizado los días 24 de junio, 05 de agosto, 24 de septiembre, 21 de octubre y 05 de noviembre de 2025 respectivamente, y organizado por **CLAPES UC**.

Los registros audiovisuales de este evento se encuentran disponibles en www.clapesuc.cl

La presentación ha sido editada para efectos de la publicación de este documento y todo posible error en la transcripción es de exclusiva responsabilidad de **CLAPES UC**.

CICLO DE SEMINARIOS PRESIDENCIALES 2025 EN LA UC: PROPUESTAS PARA CHILE 2026 - 2030



RESUMEN

Para **CLAPES UC** ha sido un privilegio realizar el ciclo de seminarios Presidenciales 2025 en la UC: Propuestas para Chile 2026-2030, desarrollado en el Salón de Honor de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Este espacio, histórico para la vida académica y cívica del país, nos permite continuar con nuestra misión de promover el diálogo democrático y la reflexión rigurosa en torno a los desafíos del desarrollo nacional.

El propósito central de este ciclo fue ofrecer un espacio de conversación informada, donde cada candidata y candidato pudiera presentar los fundamentos de su propuesta de país para los próximos cuatro años.



Nos acompañaron:

- Evelyn Matthei (24 de junio), representante de Chile Grande y Unido.
- Jeannette Jara (5 de agosto), candidata del Oficialismo.
- José Antonio Kast (24 de septiembre), abanderado del Partido Republicano y Social Cristiano.
- Franco Parisi (21 de octubre), líder del Partido de la Gente.
- Johannes Kaiser (5 de noviembre), candidato del Partido Nacional Libertario.

Todos ellos son líderes políticos que, durante varias semanas consecutivas, alcanzaron en los sondeos de opinión pública niveles de apoyo presidencial superiores al 10%. Asimismo, cada seminario fue organizado en colaboración con nuestros media partners Canal 13, El Mercurio y Radio Biobío. En cada encuentro, destacados periodistas de estos medios condujeron las entrevistas y moderaron los bloques de conversación, lo que permitió conocer, contrastar visiones y profundizar en temas prioritarios como crecimiento económico, seguridad, cohesión social, salud, educación y desarrollo institucional.

Este ciclo se suma a iniciativas previas de **CLAPES UC** orientadas a promover una conversación estratégica sobre el futuro de Chile, como lo fue en 2023 el ciclo Chile 2050, que contó con la participación de los expresidentes Ricardo Lagos, Sebastián Piñera, Eduardo Frei y Michelle Bachelet y que culminó con la publicación del libro “Chile 2050: Un país. Cuatro Presidentes” (Ediciones UC).

La presentación de este documento reafirma el compromiso de **CLAPES UC** con la generación de políticas públicas de calidad, el fortalecimiento del debate republicano y la construcción de una visión compartida sobre el Chile que queremos proyectar hacia el futuro.

INDICE

INTRODUCCIÓN DE FELIPE LARRAÍN	7
EXPOSICIÓN DE EVELYN MATTHEI	13
EXPOSICIÓN DE JEANNETTE JARA	42
EXPOSICIÓN DE JOSÉ ANTONIO KAST	58
EXPOSICIÓN DE FRANCO PARISI	92
EXPOSICIÓN DE JOHANNES KAISER	99



INTRODUCCIÓN DE FELIPE LARRAÍN¹

Para **CLAPES UC** fue un orgullo desarrollar este ciclo de seminarios con los candidatos presidenciales en el Salón de Honor San Alberto Hurtado de la Pontificia Universidad Católica de Chile, instancia que nos permitió avanzar en nuestro propósito de establecer espacios de diálogo para honrar nuestra misión institucional: contribuir a la generación de políticas públicas de calidad y con proyección de futuro.

¹ Director de CLAPES UC, Profesor Titular Economía UC y Exministro de Hacienda

Durante los últimos meses tuvimos la oportunidad de escuchar diversas miradas sobre el Chile que viene. Nos acompañaron Evelyn Matthei, representante de Chile Grande y Unido; Jeannette Jara, candidata del oficialismo; José Antonio Kast, abanderado de los partidos Republicano y Social Cristiano; Franco Parisi, líder del Partido de la Gente; y Johannes Kaiser, candidato del Partido Nacional Libertario.

Todos son líderes políticos que en los sondeos de opinión pública alcanzaron por varias semanas seguidas un porcentaje de apoyo a su candidatura presidencial superior al 10%.

El objetivo de este ciclo fue ofrecer un espacio de reflexión profunda sobre la propuesta de país que cada candidata o candidato estaba elaborando para el período 2026-2030.

Sin embargo, esta misión de **CLAPES UC** tiene una trayectoria más larga. En 2023, reconociendo la posición de liderazgo única y transversal de los expresidentes de la República, los invitamos a reflexionar sobre Chile en los próximos 30 años, el Chile del 2050, con la mirada puesta en propuestas que permitan seguir proyectando un país desarrollado.

Todos aceptaron generosamente. Así, contamos con la presencia del expresidente Ricardo Lagos (18 de mayo); posteriormente, el 15 de junio, del expresidente Sebastián Piñera; más tarde, el 2 de agosto, del expresidente Eduardo Frei; y finalmente, el 5 de septiembre, de la expresidenta Michelle Bachelet.

Tras esos encuentros —marcados por sus análisis, visiones y proyecciones— publicamos a través de Ediciones UC un libro de gran valor histórico: “**Chile 2050: Un país. Cuatro presidentes**”, publicado el año pasado, y que entregaremos a los distintos candidatos.

Menciono este libro porque es un testimonio de generosidad y, sobre todo, de profundo sentido republicano por parte de quienes acogieron nuestra invitación. Como señaló —aquí mismo— el Premio Nobel de la Paz Juan Manuel Santos: “Este libro da fe de que es posible hacer cambios, avanzar y generar progreso cuando



las reformas se construyen sobre la base del diálogo y del respeto a las personas, a las instituciones y a la democracia”.

Creemos firmemente en ello y, por eso, nos motivó abrir este espacio de conversación con las candidaturas presidenciales, enfocándonos en los temas que más preocupan a la ciudadanía y que hoy se han convertido en una verdadera traba para el desarrollo del país: crecimiento económico y delincuencia. ¿Cuál es la mirada de cada candidatura y qué proponen para los próximos cuatro años?

Permítanme describir brevemente el contexto en el que estamos. En octubre pasado se cumplieron seis años del estallido de octubre 2019, un acontecimiento que marcó profundamente la historia reciente de Chile.

En CLAPES UC, junto a nuestra investigadora Carmen Cifuentes, elaboramos el informe “El estallido sigue envejeciendo mal”, donde analizamos la evolución socioeconómica del país a seis años del 18 de octubre de 2019, utilizando datos disponibles hasta diciembre de 2024. Las conclusiones son preocupantes respecto del período previo, ya que hoy enfrentamos un escenario significativamente más desfavorable: menor crecimiento económico, productividad estancada, mercado laboral debilitado, deterioro fiscal estructural y una crisis de seguridad ciudadana sin precedentes.

El próximo gobierno, sea cual sea su orientación política, deberá asumir la difícil pero impostergable tarea de reimpulsar la economía. Existe, afortunadamente, consenso transversal entre los candidatos en torno a esta urgencia; sin embargo, el camino no será sencillo.

Tras la pandemia, el país experimentó una recuperación parcial, insuficiente para retomar la senda de expansión observada entre 1990 y 2013, período en el cual el PIB creció en promedio 5,3% anual. En contraste, el crecimiento promedio proyectado para el actual gobierno se sitúa en torno al 2% anual, uno de los más bajos desde el retorno a la democracia. Si bien el PIB repuntó un 2,6% en 2024 y se proyecta una expansión del orden de 2,5% para 2025, la inversión privada y la productividad continúan débiles, limitando las perspectivas de crecimiento sostenido.

Aunque las expectativas han mejorado —tras la resolución de debates institucionales relevantes como la reforma constitucional y la previsional, y en el contexto de la renovación del gobierno— ello no garantiza una recuperación automática. Se requiere decisión y urgencia para reactivar la economía.

Un aspecto clave es la política fiscal. Es altamente probable que este año no se cumpla la meta establecida, sumándose a los incumplimientos de los dos años anteriores, lo que comprometería los ejercicios fiscales siguientes. Esto exige medidas correctivas tanto del gobierno actual como del próximo.

Tampoco podemos soslayar el deterioro del mercado laboral. El desempleo supera el 8% por más de 30 trimestres consecutivos, configurando uno de los períodos más prolongados de alto desempleo desde 2010. Además, uno de cada tres desempleados lleva más de un año buscando trabajo, lo que evidencia un preocupante aumento del desempleo de larga duración.

Este escenario debe preocuparnos a todos. Un mayor crecimiento económico no es un fin en sí mismo, sino un medio para generar más oportunidades, empleos de mejor calidad, salarios más altos y una mayor recaudación tributaria. Esta última es indispensable para financiar políticas sociales efectivas y mantener el equilibrio de nuestras finanzas públicas.

Por tanto, debemos continuar reforzando nuestra inserción comercial en el mundo, profundizar el mercado de capitales y fortalecer las instituciones que han sustentado la actual credibilidad internacional gracias a una conducción macroeconómica prudente, responsable y a un sistema financiero profundo, bien regulado y supervisado.

En estos seminarios le dimos un espacio relevante al fenómeno de la delincuencia porque en los últimos años la sensación de inseguridad de la ciudadanía ha aumentado. Así lo muestran encuestas como la del CEP y la de Paz Ciudadana, que por más de una década indican que la principal preocupación de los chilenos es la delincuencia y la inseguridad. Todos los años, alrededor del 80% de la población declara que la delincuencia ha aumentado en los últimos 12 meses.



En **CLAPES UC** nos hemos dedicado a analizar este fenómeno y a cuantificar sus costos. Del análisis realizado hasta hoy se desprende que las realidades entre zonas, regiones o comunas del país son muy distintas y, por lo tanto, no existen recetas ni soluciones únicas. Si queremos combatir este flagelo, debemos avanzar en políticas generales a nivel país, pero también diseñar soluciones específicas según la naturaleza de los delitos que afectan a cada comuna, región o territorio.

Nuestras estimaciones muestran que el país gasta aproximadamente un 2,1% del PIB anualmente como efecto directo de la delincuencia; esto equivale a cerca de US\$ 7.000 millones. Adicionalmente, hemos estimado el impacto de la delincuencia en la actividad económica debido a inversiones u otras actividades que dejan de realizarse. Este costo —que no puede sumarse al anterior— alcanza aproximadamente US\$ 9.000 millones en 2025.

Estos antecedentes refuerzan la idea de que el cambio de gobierno jugará un rol clave para que Chile pueda avanzar en áreas prioritarias de interés nacional y, al mismo tiempo, reimpulsar iniciativas que aún no logran concretarse.

Los principales temas que el país debe resolver con urgencia están claramente identificados. Desviarse de ellos es hipotecar el progreso y bienestar de todos los chilenos.

PRESIDENCIALES
2025 EN LA UC
PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030



 Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

SEMINARIOS PRESIDENCIALES 2025: PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030 CONVERSANDO CON EVELYN MATTHEI

24 DE JUNIO, 2025



 VER SEMINARIO 



EXPOSICIÓN DE EVELYN MATTHEI ²

Quiero destacar que nuestro país posee una historia de la cual debemos sentirnos orgullosos. Logramos reducir significativamente la pobreza: de un 50% llegamos, en el mejor de los momentos, a un 8,6%, en un plazo muy breve.

² Candidata Presidencial de Chile Grande y Unido.

Chile Pudo, Chile Puede



Tenemos una historia de esfuerzo.

Logramos reducir pobreza,

■ 1990 era del 50% , llegó a 8,6% en el 2017

Mejorar equidad

■ 1990 el 20% más rico ganaba 15 veces más que el 20% más pobre, bajó a 11 veces. Aún demasiado alto

Se avanzó en educación, salud, vivienda, empleo y remuneraciones gracias al crecimiento del presupuesto del Estado.

Más del 80% de los recursos del Estado proviene del crecimiento y menos del 20% de las reformas tributarias.

3

También conseguimos mejorar la equidad de manera sustantiva. Se avanzó en educación, salud, vivienda, instituciones y remuneraciones, gracias a un presupuesto estatal fortalecido por el crecimiento económico. Es importante tener presente que más del 80% de los recursos provienen del crecimiento, y no de reformas tributarias.

Sin embargo, llevamos una década marcada por la frustración y el estancamiento, en la que los chilenos han perdido la fe en el futuro.



Pero



- **Llevamos una década de estancamiento y frustración**
- **Chile creció por debajo del resto del mundo**
- **Chilenos agobiados por la inflación**
 - **Por el desempleo**
 - **Por las deudas**
 - **Por la delincuencia**
 - **Por la falta de esperanza**

4

Hoy crecemos mucho menos que el resto del mundo, y en su vida cotidiana las personas se sienten agobiadas: por la inflación, las deudas, la delincuencia, pero sobre todo por la falta de esperanza, porque perciben que Chile ha perdido el rumbo.

Si observamos la siguiente gráfica, las barras rojas representan el crecimiento del país bajo los distintos presidentes de la República: Aylwin, Frei, Lagos, entre otros.

Se aprecia claramente el momento en que nos estancamos: la transición de Piñera I a Bachelet II. Una serie de reformas mal diseñadas nos ha mantenido, durante diez años, en una situación de la que aparentemente no logramos salir. En esta misma gráfica se observa cómo, en distintos periodos, crecíamos aproximadamente el doble que el resto del mundo; hoy, en cambio, lo hacemos a un ritmo menor.

Volveremos a crecer sobre el promedio mundial

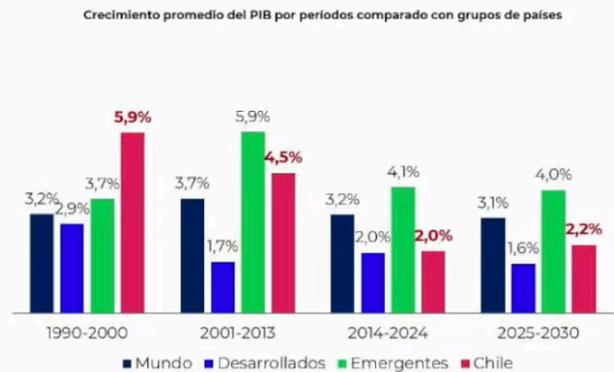


Desde 2014 dejamos de crecer. Malas reformas, el estallido social, la enorme incertidumbre de los procesos constitucionales y la pandemia golpearon a nuestra economía.



Fuente: elaboración propia a partir de datos Banco Central.
Crecimiento 2025: se usa proyección de MFI, 2,5%

Chile paulatinamente ha quedado rezagado respecto del Mundo. Pasamos de crecer casi 2 veces lo que crecía el Mundo (década de los 90s) a solo 0,7 veces (2025-2030).



Fuente: Fondo Monetario Internacional, WEO abril 2025

5

En materia de empleo, la tendencia es clara: el desempleo ha aumentado sostenidamente. El punto más alto se explica, naturalmente, por la pandemia, pero la curva sigue una trayectoria ascendente. Esto implica que no se generan suficientes puestos de trabajo, que los salarios no mejoran, que las personas carecen de perspectivas y que los jóvenes egresan de sus estudios sin encontrar empleo.



Volveremos a generar empleos

- **Tenemos una emergencia laboral.**
- Desempleo (abril 2025): **8,8% a nivel nacional**, lo que corresponde a **908 mil personas desempleadas**.
- **Mujeres:** empeora, llegando a un **9,7%**.
- **Presidente Boric** asumió el gobierno con una tasa de desempleo del 7,5% (febrero 2022) equivalente a 710 mil personas sin trabajo. **Ha deteriorado esa cifra en 200 mil desempleados más.**
- **Tasa de ocupación:** está 1,5 puntos por debajo de su promedio prepandemia (año 2019), equivalente a un **rezago de 253 mil empleos.**



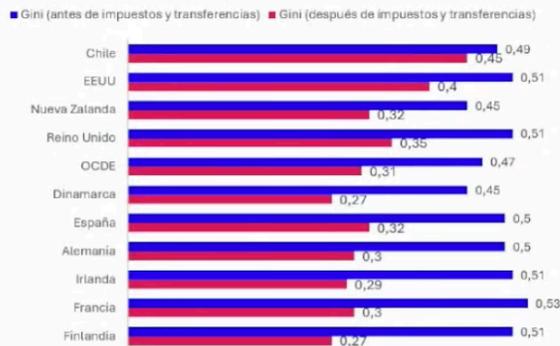
6

Pero lo más preocupante es que, cuando se analiza el bienestar de un país, este suele medirse mediante el coeficiente de Gini, indicador de equidad o inequidad. Mientras más bajo es el índice, mayor es la equidad.

Vamos a gastar mejor el dinero público

El gasto público aumenta, pero no mejora la calidad de los servicios públicos ni la redistribución del ingreso.

Coefficiente de Gini, antes y después de impuestos y transferencias



Fuente: DIPRES e INE Fuente: OCDE

7

La barra azul representa el Gini que obtienen las personas solo con su trabajo. Chile, que aparece primero, se encuentra en niveles similares a los de Finlandia, Francia, España y Dinamarca. La barra roja, en cambio, muestra cuánto mejora el Gini después de los impuestos y del gasto público. En Chile, baja de 0,49 a 0,45: prácticamente nada. En otros países, como Finlandia, desciende de 0,51 a 0,27. Es decir, pese al gasto social, no estamos resolviendo el problema de la equidad.

¿Por qué? Porque en esos países, cuando una persona necesita apoyo, se le entregan directamente recursos monetarios. En cambio, nosotros multiplicamos los programas: subsidio para esto, capital semilla para aquello, planes para distintos fines, hasta que finalmente el dinero se destina a sostener la burocracia y no llega a quienes realmente lo necesitan.

Por ello, presentamos un programa robusto y sólido, estructurado en tres pilares: orden, esperanza y progreso.

Nuestro gobierno nos va a devolver la confianza en nuestro futuro

Proponemos una hoja de ruta clara, con tres grandes horizontes:

- Orden** Para vivir sin miedo.
- Esperanza** Para mejorar los ingresos de las familias y el crecimiento del país.
- Progreso** Para soñar un Chile más equitativo, cohesionado y desarrollado.

8

El orden se refiere a la seguridad ciudadana; la esperanza, al crecimiento económico. Comenzaré por esta última, porque soy economista y, además, estoy convencida —desde mi experiencia como alcaldesa— de que sin recursos no es posible hacer nada. Así que comenzaré por la esperanza.



ESPERANZA

El Consejo Fiscal Autónomo ha advertido que Chile se aproxima a un nivel de endeudamiento peligroso, equivalente al 0,45% del PIB, y ha recomendado un ajuste fiscal. Enfrentamos dificultades en materia de permisos, de impuestos y, en general, para alcanzar una tasa de crecimiento del 4%.

¿Por qué debemos hacer un ajuste fiscal? Porque, por ejemplo, el gasto en licencias médicas y reemplazos se duplicó en términos del PIB en menos de diez años.

Ajuste Fiscal



Alta deuda, alto riesgo país, altas tasas de interés para todos

a) Licencias Médicas y gasto por reemplazos

- El gasto fiscal en licencias médicas se duplicó entre 2014-2022 (de 0,6% a 1,2% del PIB)
- El gasto en licencias es de aprox US\$ 3.000 millones
- Se gastan aprox US\$ 350 millones en reemplazos
- Cruzaremos datos del sector privado, municipalidades, empresas públicas, universidades, etc
- Con buena gestión podemos llegar a un ahorro fiscal de US\$ 700 millones anuales .
- En el Minist del Trabajo cortamos en un 70% en 3 meses las licencias por reflujo grave.
- Con buena gestión podemos llegar a un ahorro fiscal de US\$ 700 millones anuales .

Este gasto alcanza aproximadamente los 3.000 millones de dólares, de los cuales proponemos recortar 700 millones.

En ChileCompra se transan anualmente alrededor de 16.000 millones de dólares, sin que exista un control cruzado de precios, colusión, corrupción o ineficiencia. Implementaremos mecanismos de revisión y cruces de información, con lo que estimamos un ahorro de 500 millones de dólares.

Ajuste Fiscal



Cuidaremos cada peso

c) Gasto en personal: remuneraciones, viáticos, horas extras

- En 1990 el gasto en personal del gobierno central era de 3,3% del PIB
- En 2023: 4,9% del PIB
- Ello no ha significado una mejora sustancial en los servicios públicos y su calidad
- Congelar, salvo para casos fundados, nuevas contrataciones en el Estado Central. El promedio histórico de contrataciones son 15.000 al año a un costo anual de aprox US\$450 millones.
- Nos proponemos **ahorrar un 3% de lo que hoy se gasta, para recortar US\$ 520 millones**
- d) En programas mal evaluados o no prioritarios y en mayor control de pago del Servicio de Transporte Público reduciremos otros **US\$ 300 millones**

En cuanto al gasto en personal, este aumentó de 3,3 a 4,9 puntos del PIB. Nuestra propuesta es reducir un 3% del gasto actual en personal, horas extras y viáticos, lo que equivale a 520 millones de dólares adicionales. Finalmente, en programas mal evaluados y control de evasión tributaria, estimamos un ahorro de 300 millones.



Ajuste Fiscal



Bajaremos el déficit

- Con estas medidas, tenemos reducciones potenciales de **US\$ 2.020 millones anuales.**
Muy por encima de los US\$ 1.500 anuales que indica el CFA
- **Todos van a salir a decir que no se puede.**
- Hallazgos de CGR.
- Como alcaldesa bajé gastos en 16%

En conjunto, estas medidas permitirían ahorrar 2.000 millones de dólares anuales, cifra superior a la meta de 1.500 millones propuesta por el Consejo Fiscal Autónomo. Algunos dirán que no es posible, pero en mi experiencia municipal logramos reducir el gasto en 16 puntos, lo que equivale a cerca del 2,3% del presupuesto. Es decir, sí se puede. Además, la Contraloría General de la República evidencia semana a semana el mal uso de los recursos fiscales. Por tanto, este recorte es indispensable: un país sobreendeudado termina destinando su dinero al pago de intereses a bancos extranjeros, en lugar de invertir en su gente.

Pasemos al crecimiento.

Más Crecimiento, más dignidad



Única forma de generar empleos, mejorar salarios y entregar dignidad

Recuperar la confianza de Chile

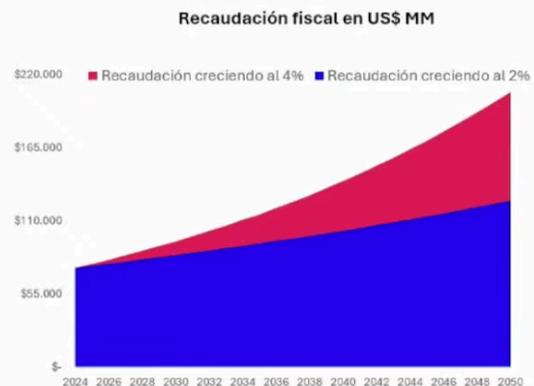
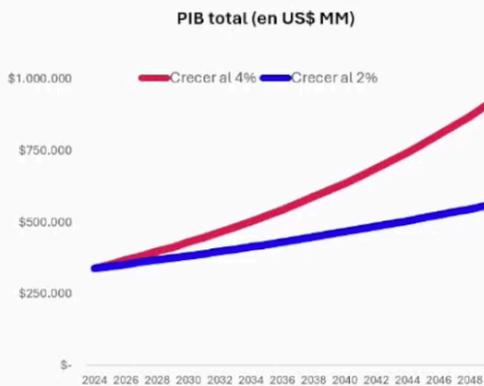
Obtener recursos fiscales para financiar gastos que permitan Chile más justo

El crecimiento es la única vía para generar empleo, mejorar salarios, otorgar dignidad y recuperar la confianza en Chile.

CRECER AL 4%



Versus mantener un mediocre 2%





Basta observar la enorme diferencia entre crecer al 2% o al 4%: no son líneas rectas, sino curvas cuya brecha acumulada se amplifica con el tiempo, también en la recaudación fiscal.

¿Cómo lograrlo? Primero, abordando el problema de los permisos.

CRECER MÁS: PERMISOS MÁS EXPEDITOS - Corto plazo



Seremos un país más confiable, más estable y dinámico

- Dilación de los permisos le cuesta al país entre un 0,6% y un 0,7% del PIB
- Existe una cartera de **US\$ 100.000 mill de inversiones en espera de una calificación ambiental.**
- Destruir permisos (cobre, litio, energía, salmonicultura, e industria forestal, pero también hospitales, caminos, puertos y cárceles) mediante **coordinadores a nivel presidencial**
- Entregar recursos a servicio críticos para destrabar cuellos de botella
- Contratar evaluadores especializados
- Proceso de simplificación regulatoria a nivel administrativo: reglamentos, circulares, guías – ya las estamos trabajando
- Nombramientos de autoridades con conocimiento
- Derogar administrativamente todo lo que sobre o que vaya más allá de la ley. Tenemos equipos expertos realizando aquello
- Invariabilidad regulatoria desde que entra el proyecto a evaluación

Actualmente, los plazos excesivos para obtener permisos nos cuestan entre 0,6 y 0,7 puntos del PIB por año. Existen más de 100.000 millones de dólares en proyectos de inversión detenidos por la permisología. Crearemos coordinadores de nivel presidencial que tengan la facultad de destrabar procesos directamente, incluso contactando a ministros y organismos pertinentes. Además, dotaremos de recursos a ciertos servicios para que contraten personal adicional y eliminen cuellos de botella. Estas medidas permitirían reactivar la economía en el corto plazo.

No obstante, en el mediano plazo debemos cambiar la lógica con la que enfrentamos los permisos.

CRECER MÁS: PERMISOS MÁS EXPEDITOS - Mediano plazo



Seremos un país más confiable, más estable y dinámico

- **Cambiar la lógica:** Noruega se propuso quintuplicar producción de salmones.
- Luego todo el aparato público, las universidades y el sector privado optimizan el diseño.
- Proponemos: Desarrollo País (DP), agencia pública, analiza y gestiona los permisos sectoriales con directorio, gerencias especializadas y presupuesto para externalizar estudios técnicos
- El inversionista presenta una Solicitud Integral de Permisos, DP lo tramita.
- 6 meses para que las entidades públicas presenten problemas
- 12 meses para decidir si el proyecto es elegible o se rechaza
- **Obligación de mitigar impactos, con boletas de garantía y pólizas de seguros contratadas**
- **En total, se inician obras en menos de dos años**

En Noruega, por ejemplo, el gobierno y los privados decidieron quintuplicar la producción de salmones. A partir de esa meta, se sumaron universidades y centros de estudio para analizar la mitigación ambiental, la logística y las alianzas internacionales. En Chile debemos entender el permiso como una colaboración, que proteja el medioambiente y la cultura, pero que al mismo tiempo permita avanzar.

La lógica actual, en la que se rechaza un proyecto por afectar diez árboles — aunque puedan plantarse quinientos a cambio—, debe cambiar. Además, nunca se consideran los beneficios globales de los proyectos. Puede tratarse de una planta que contribuya a la descarbonización, pero no obtiene permiso por dañar unos pocos árboles. Esta mentalidad debe modificarse, lo que implicará ajustes legales de mediano plazo.

Teniendo claro que la permisología debe resolverse con rapidez, buscamos personas con amplia experiencia —exgerentes generales, jefes de operaciones, profesionales consolidados— que, desde la Presidencia, coordinen la agilización de permisos para reactivar la economía en el menor tiempo posible y poner nuevamente en marcha el crecimiento del país.



CRECER MÁS: MENORES IMPUESTOS



Pondremos los incentivos donde sirven para crecer

- Tasa de impuesto 1era categoría en Chile es de 27%
- Promedio OCDE: casi 24%
- Propuesta: bajar tasa de impuesto a 23% en el primer año
- Cada punto que se rebaja, disminuye 0,1% PIB la recaudación en términos netos
- Cuatro puntos: 0,4% del PIB
- Invariabilidad tributaria para proyectos de larga maduración, tanto capitales extranjeros como nacionales
- Para compensar la menor recaudación, se eliminan exenciones tributarias salvo para las Pyme. 0,3% del PIB
- Impuesto a apuestas online

Impuestos. Chile presenta una tasa de impuestos corporativos del 27%, muy superior al promedio de los países de la OCDE, lo que restringe nuestro potencial de crecimiento. Proponemos reducirla al 23% durante el primer año de gobierno. Esta medida implicaría una disminución neta aproximada de 0,1 punto del PIB en recaudación fiscal, compensable mediante la eliminación de exenciones tributarias —equivalentes a cerca de 0,3 puntos del PIB— y la incorporación de impuestos a las apuestas en línea, que aportarían en torno a 0,1 punto adicional. Si fuera necesario, la diferencia se cubrirá con nuevos recortes fiscales.

Quiero ser muy clara: debemos bajar la tasa de impuestos corporativos.

Con el Fisco ordenado, impuestos y permisos, bajo control. Vamos a invertir, y mucho



- Cobre
- Litio
- Tierras raras
- Energía renovable
- Combustibles limpios
- Corredor bioceánico con Brasil, Argentina y Paraguay
- Potencia agroalimentaria
- Conectividad: caminos, puertos, aeropuertos
- Desalación de agua
- Data Centers

Si logramos ordenar el gasto fiscal, encauzar el proceso de permisos y reducir los impuestos, Chile experimentará un crecimiento sin precedentes. Existen proyectos en sectores como el cobre, el litio, las tierras raras, el corredor bioceánico, la agroindustria, los data centers y la desalación, entre otros. La cantidad de capital disponible, a la espera de condiciones favorables para ser invertido, es enorme. Contamos con una oportunidad excepcional y debemos generar las condiciones para que se materialice.



Se puede



Ordenar las cuentas fiscales

Volver a crecer

Crear más y mejores empleos

Aumentar los ingresos de los hogares

Aumentar la recaudación fiscal

Debemos ordenar las cuentas fiscales, recuperar el crecimiento, crear más y mejores empleos, aumentar los ingresos de los hogares y, por ende, la recaudación fiscal, para destinarla de manera eficiente a lo que realmente mejora la vida de las personas. Esto requiere equipos de excelencia.

Requiere equipos de excelencia



- Requiere equipos fuertes con experiencia de gobierno.
- Me acompañan personas que tienen experiencia y otras muy preparadas que tienen ilusión de llevar a nuestro país al desarrollo
- Valoramos el aporte y trabajo de los equipos de Amarillos por Chile
- Son propuestas concretas, probadas, que no debemos encasillar ni en derechas ni en izquierdas
- Son propuestas buenas para Chile

Es fácil decirlo, pero hacer que las cosas funcionen dentro del Estado es sumamente complejo.

Por eso, quiero reconocer la valiosa contribución de los equipos de Amarillos por Chile, conformados por personas con amplio conocimiento del funcionamiento estatal. En nuestro sector también hay expertos con experiencia en gestión pública, pero debemos trascender la lógica de “los tuyos y los míos”, de la política de izquierda o derecha. Lo que necesitamos son políticas eficaces, implementadas por quienes saben cómo hacerlas funcionar. Agradezco sinceramente a Amarillos y a todo nuestro equipo por su compromiso.

ORDEN

Pasemos al segundo pilar.

Crimen Organizado Transnacional



Chile enfrenta un ataque externo coordinado de grupos del crimen organizado, amenazando la seguridad el orden y el estado de derecho.

- Ya están en Chile Tren de Aragua,
- Los Gallegos,
- Los Pulpos,
- Los Trinitarios,
- El Tren del Coro,
- Los Piratas,
- Primer Comando de la Capital,
- Los hijos de Dios,
- Los Espartanos,
- Nueva Generación,
- El Bang de Fujian
- y se ha detectado la presencia de los Carteles de Jalisco y Sinaloa y la Mara Salvatrucha

La situación actual es mucho más grave de lo que quisiéramos admitir. Diversas organizaciones criminales —Gallegos, Pulpos, Trinitarios, Tren del Coro, Espartanos, Jalisco, Sinaloa, entre otras— operan hoy en Chile. Aunque la ciudadanía percibe esto como delincuencia común, estamos frente a mafias y crimen organizado. Se dedican al tráfico de armas, personas y drogas, a las estafas



tributarias, secuestros, extorsiones, tomas ilegales y delitos cibernéticos. Es una amenaza profunda, porque operan desde las cárceles, desafían a las autoridades y han logrado penetrar instituciones del Estado.

Ciudadanos sufren delincuencia, pero es mafia



- Operan desde las cárceles
- Desafían a autoridades
- Penetran instituciones
- Dominan zonas geográficas
- Reemplazan al Estado
- Chile: cerca del punto de no retorno

Esto es particularmente grave: ya existen indicios de crimen organizado en el Ejército, Carabineros y Aduanas. Incluso hemos presenciado fallos judiciales insólitos —por decirlo suavemente—, como la orden de revelar la identidad de testigos protegidos.

Creo firmemente que estas organizaciones buscan reemplazar al Estado. Chile está mucho más cerca del punto de no retorno de lo que imaginamos, y si perdemos el control en este ámbito, no lo recuperaremos jamás.

El riesgo es enorme – necesitamos lo mejor



- **Las ciudades más seguras: Singapur, Tokio, Copenhague**
- **Cuentan con tecnología inteligente aplicada a la seguridad.**
- **Los sistemas de seguridad modernos integran cámaras, inteligencia artificial y ciberseguridad**
- **Tenemos que buscar lo mejor ahora. Mientras aún podemos.**

La única manera de enfrentar esta amenaza es con la mejor tecnología del mundo. Invertiremos todo lo necesario para contar con ella. No podemos seguir dependiendo de decisiones individuales: por ejemplo, en los puertos no hay escáneres suficientes, y cuando los hay, una sola persona decide qué contenedores revisar. Eso debe sustituirse por algoritmos e inteligencia artificial, para eliminar riesgos de corrupción, amenazas o sobornos. Necesitamos sistemas de ciberseguridad integrados, que combinen cámaras e inteligencia artificial.

¿De qué hablamos concretamente? Cuando ocurre un crimen y se identifica la patente de un vehículo o una motocicleta, hoy los Carabineros deben salir a buscarlo manualmente. Con este nuevo sistema, no habría búsqueda, porque los sensores ubicados en todo el país permitirían saber inmediatamente dónde está. La inteligencia artificial integraría esa información, localizando vehículos y personas en tiempo real. Este cambio estructural en la forma de abordar la seguridad lo hemos denominado —entre distintas opiniones en el equipo— Plan Hércules, porque representa una tarea titánica.



Queremos caminar al estandar de Singapur



Infraestructuras y Tecnologías de Inteligencia en Seguridad

- Incluye:
 - Tecnologías interoperables de vigilancia con 140.000 cámaras (fijas y móviles)
 - 7 Data Centers y Sistemas de Reconocimiento Facial
 - Sistemas de Procesamiento Computacional Interoperables
 - Programas de Inteligencia Artificial y Software Expertos
 - Interconexión en línea con organizaciones internacionales (Interpol y UNODC)
 - Software de Inteligencia Tributaria y Financiera contra el crimen organizado
 - Software de Ciberseguridad
 - Costo de montar sistema: **aprox US\$ 2.500 millones, pago en cuotas**
 - Costo de operar: **aprox US\$ 400 millones anuales**

El proyecto contempla 140.000 cámaras a lo largo de Chile, incluidas zonas rurales, además de centros de datos, software inteligente y sistemas automatizados. La intervención humana se reducirá al mínimo, porque las alertas deben ser automáticas; el nivel de infiltración institucional actual nos impide depender exclusivamente de las personas. Casos como gendarmes vendiendo drogas o celulares en cárceles lo confirman.

La inversión inicial estimada es de 2.500 millones de dólares. Y quiero enfatizar que, si costara 5.000 millones, igual lo haríamos. No existe hoy una prioridad mayor que enfrentar el crimen organizado. El costo operativo posterior sería del orden del 15%, una proporción razonable frente a la magnitud del desafío. Ya no basta con incorporar 5.000 o 10.000 carabineros más: hablamos de un cambio de paradigma, porque el peligro que enfrentamos es extremo.

Áreas críticas, personas especializadas



- Areas Fronterizas: Se integrarán y conectarán al Sistema Interoperable de Vigilancia de Cámaras, Data Centers y Sistemas de Inteligencia de Seguridad Concesionados. (SIV)
- Infraestructura Crítica también será protegida en red con el Sistema Interoperable de Vigilancia
- Desarrollo de Capacidades y Recursos Humanos Integrados para operar SIV
- Creación de una Unidad Especializada de Inteligencia contra el COT con capacitación tecnológica avanzada y conexión internacional,
- Compuesto por Carabineros, PDI, Fiscalía, SII, Aduanas, Fuerzas Armadas, UAF y muchos ingenieros y expertos contables y en finanzas

Deberemos priorizar áreas críticas: fronteras, infraestructura estratégica y zonas de alta vulnerabilidad. También invertiremos en recursos humanos y formación de capacidades, especialmente en ingeniería. Señor Rector, esperamos que esta y otras universidades formen los profesionales que el país necesita. Este es un proceso continuo, donde ningún eslabón puede fallar; por eso, la ingeniería de procesos es clave.

Debemos retomar el control de las cárceles, lo que implica crear 32.000 nuevas plazas con urgencia.



Retomaremos el Control de las Cárceles



- 32.000 nuevas plazas mediante concesiones
- 13.090 nuevas plazas en los establecimientos penitenciarios ya existentes (Ampliación)
- Cinco nuevos establecimientos penitenciarios que contemplan 19.000 nuevas plazas (construcción)
- Expulsar 3.000 reos extranjeros condenados, pues aquello permite descongestionar el equivalente a una cárcel completa.
- De lo anterior, 1.600 plazas tendrán condiciones de máxima seguridad que asegure el aislamiento de reclusos vinculados al crimen organizado.
- Para lograr estas 32.000 nuevas plazas carcelarias en el más breve plazo, se recurrirá a diseños modulares y estandarizados con la tecnología que corresponda a la peligrosidad de los reos, y a la construcción industrializada.

Actualmente existen licitaciones abiertas, pero escaso interés de las empresas. Debemos cambiar la lógica: cárceles modulares, adaptables al terreno, con permisos listos, construcción rápida e industrializada, y ejecución vía concesiones, ya que el Fisco no dispone de los recursos suficientes. Es fundamental aislar completamente a los líderes del crimen organizado, como lo ha hecho Italia con las mafias; de lo contrario, no ganaremos esta batalla.

Controles, leyes y penas que funcionen



- Modificación del sistema de responsabilidad penal juvenil
- Confiscación de todos los bienes del delincuente y su entorno cuando no puedan explicar el origen de ellos
- Aislamiento total en cárceles para los miembros importantes del COT
- Control de fronteras – impedir entrada de ilegales

Reformaremos también la Ley de Responsabilidad Juvenil y aplicaremos la confiscación total de bienes a los delincuentes y sus entornos. El control fronterizo será prioritario. Pero quiero reiterar: ya sea que el plan cueste 2.500 o 5.000 millones de dólares, Chile debe decidirlo pronto.

El mejor sistema de seguridad que exista



Lo necesitamos y lo tendremos

- Los sectores más golpeados por el abandono, la precariedad, la inseguridad y la inflación necesitan vivir sin miedo.
- **VAMOS A INVERTIR LO QUE SEA NECESARIO PARA ASEGURAR EL ORDEN Y LA TRANQUILIDAD.**
- **VAMOS A APOSTAR FUERTE POR LA MEJOR TECNOLOGÍA DISPONIBLE EN EL MUNDO**



Invertiremos lo que sea necesario, porque de lo contrario podríamos perder para siempre el país que conocemos.

Esperanza en vez de malestar



- Evidente la crispación en nuestro país
- Chile está en mejores condiciones que en 1990 cuando se inició el mejor ciclo de Chile en cuanto a democracia y desarrollo
- Aspiro a que mi gobierno sea el inicio de un nuevo gran periodo para nuestro país.
- Dignidad sea parte de nuestra sociedad

Finalmente, llegamos al propósito de todo este esfuerzo. El crecimiento es una herramienta; el orden, una condición esencial. Nuestra meta es la dignidad de las personas. Aunque enfrentamos un clima de crispación, estoy convencida de que Chile está hoy mejor preparado que en 1990 para dar un nuevo gran salto. Entonces había desconfianza y débil institucionalidad; hoy contamos con bases más sólidas. Aspiro a que, si llego a La Moneda, este sea el inicio de un nuevo gran periodo para Chile.

Mujeres protagonistas



- La pobreza se concentra en mujeres jefas de hogar y sus hijos.
- Crearemos 300.000 buenos empleos para mujeres
- Facilitaremos y daremos valor al microemprendimiento de las mujeres.
- Bono de \$200.000 durante 6 meses a las mujeres que encuentren un empleo formal
- Acceso preferente a viviendas bien ubicadas a mujeres que tengan niños o adultos mayores bajo su cuidado,
- Crearemos más salas cunas
- Se terminarán las listas de espera de cáncer de mujeres en menos de un año

En los últimos años, el sueño de las mujeres chilenas se ha derrumbado. Hace dos décadas alcanzamos hitos notables: una presidenta, ministras, magistradas de la Corte Suprema, una consejera en el Banco Central. Creímos que habíamos alcanzado el bienestar y la equidad anhelados. Sin embargo, hoy muchas mujeres no se atreven a salir de sus hogares, temerosas del crimen o de que sus hijos caigan en la delincuencia o en la droga. Enfrentan desempleo, violencia intrafamiliar agravada por la pandemia, frustración y graves problemas de salud mental.

Las mujeres son el corazón de las organizaciones sociales —en vivienda, salud, educación y cuidado—. Por ello, el tema femenino estará siempre presente en mi gestión, en la mente y en el corazón. Promoveremos empleos de calidad para mujeres; otorgaremos un bono de \$200.000 al acceder a empleo formal; y priorizaremos su acceso a viviendas mejor ubicadas, porque ellas son quienes cuidan a niños y adultos mayores, y no pueden perder horas diarias en traslados. Impulsaremos más salas cunas y enfrentaremos el cáncer femenino —como señala mi amiga Paula Daza—, que representa hoy el problema sanitario más



grave, con extensas listas de espera que afectan a mujeres que además sostienen a sus familias.

EDUCACIÓN

La educación es el gran nivelador social y el camino hacia la dignidad. Nuestra primera meta es la educación básica: todos los niños deben aprender a leer en primero básico. En Providencia aplicamos distintos métodos hasta lograrlo, y hoy queremos convertir esa experiencia en meta país: dentro de un plazo definido, alcanzar un porcentaje determinado de alumnos lectores al término de primero básico, hasta llegar al 100% en un máximo de diez años. Del mismo modo, garantizaremos el dominio de las cuatro operaciones matemáticas básicas.

Además, fortaleceremos la educación técnico-profesional de calidad, inspirándonos en modelos exitosos de Alemania y Australia, donde el trabajo técnico es valorado. En Chile, en cambio, se ha subestimado. Visitando liceos como el Bicentenario de Alto Hospicio, he comprobado cómo jóvenes de tercero y cuarto medio aprenden con simuladores a manejar maquinaria minera. Ellos accederán a empleos bien remunerados, con un costo formativo mucho menor que el universitario. Esta formación debe estar coordinada con los sectores productivos. Y enviaremos a estudiantes destacados al extranjero —con fondos del SENCE— a capacitarse en Alemania o Australia. Si un abogado puede acceder a becas internacionales, un técnico que opera maquinaria o gestiona procesos productivos también debe poder hacerlo. Cambiaremos la mentalidad sobre la formación técnica en Chile.

Salud



- Se eliminarán las listas de espera GES. Si el sector público no responde, se derivará automáticamente a un prestador privado, sin que el paciente que tenga que hacer la gestión
- Prioridad: **cáncer**
- Declaración de Alerta Sanitaria Oncológica para lograr instrumentos de gestión excepcionales y alianzas estratégicas
- **Método Mc Kinsey- Johns Hopkins para desminuir listas de espera en salud mental.** (técnicos)
- Reducción de listas de espera en cirugía a la mitad en dos años (hoy: 300.000)
- Reducción de listas de espera oftalmológica a la mitad en dos años (tecnólogos médicos)

Nuestra prioridad será el cáncer, porque mata. Eliminaremos las listas de espera del GES. La Ley establece que, si el sistema público no presta atención dentro del plazo, debe derivarse al sector privado; sin embargo, actualmente se exige que el paciente lo solicite. Eso se acabará: la derivación será automática. También enfrentaremos el grave problema de salud mental, especialmente en jóvenes y mujeres, incorporando métodos innovadores como los desarrollados con el Hospital Johns Hopkins y McKinsey, que probamos con éxito en la municipalidad. Esto permitirá reducir significativamente las listas de espera, al igual que en cirugías y especialidades oftalmológicas. Chile dispone de los profesionales y recursos, pero debemos gestionarlos con mayor eficacia y eficiencia.



VIVIENDA

Vivienda



- 400 mil soluciones habitacionales para grupos vulnerables, pero también a clases medias a través de mejores condiciones de crédito – casa propia
- 400 mil mejoramientos y ampliaciones
- 20 obras de recuperación de sectores rezagados y barrios deteriorados, especialmente en Santiago, Valparaíso, Antofagasta y Concepción
- Construcción de vivienda de interés público en inmediaciones de metro
- No se permitirá nuevas tomas

Proyectamos 400.000 soluciones habitacionales de casa propia, no solo gratuitas. Hoy casi toda la oferta lo es, pero debemos incluir a la clase media, facilitando acceso a créditos con garantías estatales para el pie. También impulsaremos ampliaciones y mejoras de viviendas, así como la recuperación urbana en Santiago, Valparaíso, Antofagasta y Concepción, aprovechando infraestructura existente y promoviendo mayor densidad.

No se permitirán nuevas tomas. Es fácil detectar el inicio de ocupaciones ilegales, muchas veces impulsadas por mafias, y actuaremos con firmeza. Queremos ordenar la casa, enfrentar el problema de los permisos, los impuestos y el crecimiento, generar empleo y esperanza, fortalecer la seguridad y destinar los recursos a las verdaderas prioridades: educación, salud y vivienda.

Para cerrar, quiero resaltar mi experiencia legislativa, ejecutiva y municipal. He comprobado que los problemas no son de izquierda ni de derecha: o se hacen bien las cosas, o se hacen mal, sin ideologías ni descalificaciones. También reconozco mi carácter apasionado —quizás evidente—, pero agradezco haber aprendido que quien piensa distinto no es enemigo, sino alguien que observa un

ángulo que yo no he visto. El diálogo es la única vía para avanzar. He tenido el privilegio de aprender de figuras como Fernando Flores, Eduardo Boeninger y Felipe Bulnes, quienes me enseñaron que es mejor dar un paso en la dirección correcta que permanecer en la trinchera por no obtener el 100% de lo deseado.

La descalificación del adversario —tratándolo de cobarde, traidor o vendepatria— destruye a las naciones. Los equipos son lo más importante: ningún presidente puede reemplazar el trabajo de un equipo afiatado. Por ello, formaré equipos que se la jueguen por Chile, no por intereses partidarios. El único fin válido es el bienestar de nuestro país y de los chilenos.

Si Chile me permite asumir la presidencia



- Lo haré consciente de que están depositando su confianza y su ilusión en que mi gobierno será capaz de mejorar o resolver las graves carencias que vivimos
- Lo haré con dedicación, responsabilidad pero, sobre todo, lo haré con amor a la gente de nuestro maravilloso país.

Si Chile y Dios me permiten asumir la Presidencia, haré todo lo posible por conformar los mejores equipos y avanzar con decisión. Estoy convencida de que Chile puede, de que Chile saldrá adelante. Tenemos una gran oportunidad y un país extraordinario. A esta altura de mi vida, lo único que me mueve es el amor por Chile y por los chilenos.

PRESIDENCIALES
2025 EN LA UC
PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

SEMINARIOS PRESIDENCIALES 2025: PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030 CONVERSANDO CON JEANNETTE JARA

05 DE AGOSTO, 2025



VER SEMINARIO 



EXPOSICIÓN DE JEANNETTE JARA ³

Como ustedes saben, soy candidata de la centroizquierda chilena, dentro de un pacto político amplio —diría el más amplio desde 1990— que busca presentar al país un proyecto común, cuyo propósito central es tener un buen gobierno. Esa es nuestra aspiración: un buen gobierno para Chile. Lo destaco con énfasis, porque nuestro país ha vivido tiempos convulsos, con una profunda falta de cohesión social, con dolores significativos y con dificultades para construir acuerdos, todo lo cual nos ha pasado la cuenta.

Por ello, este foro resulta especialmente relevante, pues permite fijar posiciones sobre cuestiones que, aunque parezcan simples, son esenciales en política.

³ Candidata Presidencial del Oficialismo.



He procurado, en cada foro al que he asistido, prepararme con seriedad y abordar temas distintos en cada ocasión. No repito un mismo discurso, porque creo que cuando se está frente a la ciudadanía, se debe tener la capacidad de formular propuestas concretas y realizables. De lo contrario, se profundiza la desafección hacia la política. Y cuando esa desafección crece, se abre el espacio al populismo, al autoritarismo y al debilitamiento de la democracia, algo que no queremos para nuestro país.

En este encuentro se abordan temas económicos que inciden directamente en la vida de las personas, y coincido con lo señalado por Felipe: necesitamos construir un espacio de diálogo que permita alcanzar acuerdos. He trabajado en ello, y reivindico esa capacidad, porque no solo tengo promesas que ofrecer, sino hechos concretos que demuestran cómo hemos logrado tender puentes en contextos difíciles. En ocasiones, eso implicó enfrentar críticas tanto del adversario como del propio sector, pero siempre pensando en el bien común.

Así fue como logramos sacar adelante reformas importantes, como la previsional —aprobada por casi todos los sectores, salvo Republicanos—, que eleva las pensiones de los actuales y futuros jubilados, y que, desde el punto de vista del mercado de capitales, fortalece la profundización financiera. Aun así, hubo sectores que se opusieron, no porque no quisieran mejorar las pensiones ni fortalecer el ahorro previsional o el crecimiento económico, sino por una estrategia política de obstrucción al gobierno. Esa actitud me parece grave.

Estoy muy satisfecha con el acuerdo alcanzado con Chile Vamos. No fue fácil aprobarlo: hasta último momento hubo dudas de ambas partes, pero finalmente nos encontramos por el bien de Chile. Desde hace pocos días comenzó a regir la nueva cotización del empleador, que se implementará progresivamente durante once años y casi duplicará el ahorro previsional de los trabajadores. Este avance, esperado por más de cuatro décadas, permitirá que en enero del próximo año 1.400.000 pensiones aumenten.

Eso fue lo que algunos sectores rechazaron, priorizando su conveniencia política por sobre el bienestar de los pensionados. En mi opinión, en política no todo vale.

Por eso, subir las pensiones, fortalecer el ahorro y pensar en el crecimiento valió la pena, y hoy podemos demostrarlo con resultados concretos.

Sé que existen muchos desafíos en materia de crecimiento, y entiendo que en este foro se abordarán en profundidad. Quiero señalar que la mejor inversión que puede hacer el país es promover un crecimiento inclusivo, que beneficie a todas y todos los chilenos. Esa siempre será una buena inversión.

Tener personas desafectadas de la sociedad es un riesgo grave para países como el nuestro, más aún cuando Chile sí genera riqueza. Es necesario que ese crecimiento no solo beneficie a las empresas o los salarios, sino que además incorpore una dimensión de sustentabilidad medioambiental.

Lo menciono porque en los debates sectoriales he notado una insistencia en la idea de “desregular”. Pero debemos ser responsables: como les señalé recientemente a los representantes del sector salmonero, ¿realmente creen que, si desregulamos la industria, los mercados internacionales seguirán comprando nuestros productos? Lo veo difícil.

En el caso de Huachipato, la crisis del acero chileno no se explica solo por una decisión comercial de la CAP frente a la competencia de los precios chinos. También influyó la necesidad de establecer tarifas antidumping y, sobre todo, el rezago tecnológico. Mientras el mundo avanza hacia el acero verde, en Chile seguimos produciendo con tecnologías del siglo pasado.

Ahí radica una gran oportunidad: el planeta está en plena transición hacia energías limpias, y Chile posee una abundancia única de recursos naturales para liderar ese proceso. Si formamos capital humano de calidad y desarrollamos industrias estratégicas, podremos dar el salto productivo que necesitamos y revertir el estancamiento estructural que arrastramos desde hace años.

Como mencionaba Felipe Larraín, el PIB tendencial se proyecta en torno al 1,8% hasta 2030, una cifra que evidencia la magnitud del desafío. Superarlo requiere visión de Estado, innovación, colaboración público-privada y confianza entre los actores políticos y sociales.



Celebro esta invitación y agradezco este espacio de reflexión. Me parece valioso que, pese a nuestras diferencias, podamos compartir ideas y dialogar con respeto. La diversidad no es una debilidad; al contrario, es un atributo que enriquece a las naciones, siempre que incluya a todas y todos.

DEFINICIÓN DE SU CANDIDATURA

Como ustedes saben, soy militante desde joven. No tengo ningún afán de ocultar mi militancia política, porque, además, carecería de sentido. Me ha correspondido construir acuerdos con personas de distintos sectores, y mi forma de entender la política trasciende las etiquetas. Creo firmemente que las sociedades avanzan paso a paso, y así he desarrollado mi trayectoria: primero como dirigente estudiantil, luego sindical y finalmente política.

No creo que el mundo empiece ni termine con una sola persona; por el contrario, se compone de un conjunto de experiencias. Son esas experiencias, junto con los avances en políticas públicas, las que permiten generar espacios de mayor bienestar y fortalecer la seguridad social.

Estoy convencida de que este proceso debe complementarse con un diálogo político profundo, porque me resulta inaceptable que algunos creen que pueden imponer sus ideas a los demás. En coherencia con ello, tampoco me gusta actuar de esa manera. Nadie posee la verdad absoluta y, como señalé antes, somos diversos.

Respecto de si soy socialdemócrata o —como también me preguntaron— capitalista, debo decir que las etiquetas no van conmigo. Entiendo el interés de la prensa, porque es un titular atractivo para cualquier sector, pero mi responsabilidad es mayor: soy la candidata que ganó la primaria presidencial de la centroizquierda chilena, y si llego a ser elegida Presidenta, gobernaré para todos los chilenos y chilenas, sobre la base del programa que la centroizquierda construya colectivamente.

Soy la candidata que resultó electa en esa primaria; si hubiese querido representar solo mis propias ideas o las de un partido, habría ido directamente a

la papeleta. Y esa es la realidad. Comprendo la duda que algunos manifiestan, porque nunca la centroizquierda chilena había tenido una candidata proveniente de un partido como el mío. Gladys Marín lo fue, pero llegó directamente a la papeleta. Antes de ella, solo hubo dos candidatos de nuestras filas: Luis Emilio Recabarren y Elías Lafertte. Por tanto, este es un hecho inédito en la historia política reciente.

Lo que puedo asegurarles es que, en mi caso, los hechos hablan por sí mismos. He sabido construir acuerdos con todos, incluso con dirigentes de la UDI, lo cual suele resultar paradójico. Por eso, cuando me hacen este tipo de preguntas —que comprendo—, me llama la atención. No he visto que se le pregunte a José Antonio Kast si es un capitalista extremo que defiende una dictadura civil o militar. Todo eso pasa inadvertido. En cambio, a mí, que he sido elegida democráticamente, se me formulan esas preguntas. Y, francamente, no deja de sorprenderme.

PROYECTOS DE INVERSIÓN

Lo primero que deseo señalar, para precisar, es que los proyectos de inversión a los que me refiero son aquellos que ya están identificados, es decir, iniciativas que se encuentran en una etapa más avanzada que la meramente tentativa. Lo planteo así porque no se trata de “descubrir la rueda” todos los días, sino de impulsar y gestionar eficazmente desde el Estado la alianza público-privada que Chile necesita.

A mi entender, este proceso no será ni completamente estatal ni enteramente privado, porque ambos sectores se necesitan mutuamente. La función del Estado debe ser habilitar las condiciones para que, mediante una gestión más ágil, el sector privado también pueda invertir con confianza y rapidez.

Respecto de la pregunta en particular sobre este proyecto, en mi gobierno presentaré los proyectos prioritarios desde el inicio. Cuando se presentan al final del periodo electoral, su tramitación se vuelve mucho más compleja. Por eso insistí tanto en que la reforma debía aprobarse antes del inicio del año parlamentario —es decir, en marzo—. A pocos meses de una elección, el tono político cambia y las prioridades también.



En consecuencia, durante mi gestión, todo lo relativo al crecimiento económico será abordado en la primera etapa del gobierno. Considero indispensable profundizar en la revisión y racionalización de los permisos, de modo que estos procesos sean más eficientes y permitan concretar con mayor rapidez las inversiones que Chile necesita.

POLÍTICA SALARIAL Y FORTALECIMIENTO DE LAS PYMES

Considero que lo que logramos al elevar históricamente el salario mínimo, mientras el país atravesaba un proceso de ajuste inflacionario importante, constituye un doble objetivo de política pública cumplido de manera complementaria, aunque naturalmente con consecuencias económicas.

En este contexto, nuestra propuesta —más allá de las cifras, que tienden a fijarse más en la memoria que los conceptos— se basa en un principio claro: en Chile, toda persona que trabaje una jornada completa debe, al menos, poder vivir dignamente de su trabajo. Ese es el punto esencial.

Recuerdo que en un debate señalé que en nuestro país se pagaba poco, y recibí críticas por ello. En ese entonces, la prensa me preguntaba reiteradamente si me arrepentía de haberlo dicho. Quiero dejarlo claro: no me arrepiento, porque es la verdad. En Chile la gente gana poco: el 70% de los trabajadores percibe menos de \$800.000, y el salario promedio apenas alcanza \$1.100.000. Ignorar esta realidad no sería una buena idea ni una inversión responsable para el país.

Lo que haremos será avanzar de manera gradual, buscando que las familias puedan vivir con dignidad, y vinculando esta mejora salarial con el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas (PyMEs). Nuestro mercado está compuesto mayoritariamente por micro y pequeñas empresas, más que por medianas, y su participación en las ventas totales es limitada: solo cerca del 15% de los bienes y servicios.

Por ello, el desafío consiste en robustecer a las Pymes para que puedan pagar mejores salarios y aumentar su productividad, articulando políticas coherentes con los indicadores de crecimiento económico. Pero en mi gobierno no

seguiremos limitando el debate únicamente a cuál debe ser el salario mínimo legal. Si no consideramos cuánto necesita realmente una persona para vivir, será difícil avanzar en la cohesión social y en una economía con sentido humano.

El valor del trabajo debe ser justamente reconocido. Las empresas aportan, los trabajadores aportan, pero no se puede vivir con tan poco. No lo digo desde un tono paternalista ni victimista, sino desde la evidencia: basta mirar los precios de los arriendos, de los alimentos o de los servicios básicos.

Una parte importante de la población —alrededor de 800.000 personas— percibe el salario mínimo, y muchas más se encuentran “pegadas” a ese nivel. Existen tres mecanismos mediante los cuales se reajustan o aumentan los salarios: la negociación individual, la fijación del salario mínimo y la negociación colectiva. Lo que observamos es que, al fijarse un salario mínimo, los sueldos tienden a concentrarse en torno a ese monto.

Comprendo la situación de las Pymes, tanto pequeñas como medianas, pero lo que me resulta difícil entender es que, pese a que muchos se declaran pro-Pymes, no impulsen medidas reales para fortalecerlas. Si imaginamos que el universo de empresas en Chile fueran 100, tres serían grandes y 97 serían Pymes, pero esas tres concentran el 85% del mercado. Esa asimetría debe corregirse.

Respecto de la negociación ramal o multinivel, algunos sostienen que se trata de un modelo del pasado. Mi invitación es a mirar hacia el futuro: en Europa, la reconversión productiva derivada de la digitalización y la automatización del trabajo se está abordando justamente mediante negociaciones entre empleadores y trabajadores a distintos niveles.

Comprendo que existan inquietudes sobre cómo esta modalidad podría afectar a las Pymes, pero es importante aclarar que no se busca obligarlas a pagar lo mismo que las grandes empresas; existen mecanismos de exclusión y adaptación. En este sentido, no me cerraré a ningún debate, especialmente a aquellos que contribuyan a fortalecer los derechos colectivos de los trabajadores.



Por ahora, estas materias seguirán desarrollándose dentro de un programa en construcción, sustentado en el diálogo social y en la responsabilidad económica.

CONFIANZA Y RELACIÓN CON EL SECTOR EMPRESARIAL

Comparto plenamente lo expresado por Luis Eduardo: es indispensable generar confianza. Más allá de afinidades personales, lo fundamental es observar con quiénes el sector empresarial ha logrado avanzar y construir, y con quiénes no.

Durante mi gestión como ministra del Trabajo avanzamos en múltiples ámbitos, instalando las mesas de trabajo laboral prospectivo, destinadas a formar mano de obra calificada para los nuevos desafíos del mundo del trabajo. Impulsamos el Convenio de Seguridad y Salud Minera, que, a partir de la investigación del accidente de El Teniente, permitirá elevar los estándares del sector, en coordinación con la Sociedad Nacional de Minería (Sonami) y el Consejo Minero. Con el gremio del salmón presentamos la Ley del Buzo; con la Cámara de Comercio, desarrollamos iniciativas para reducir la informalidad laboral, que hoy alcanza el 26 %. Con la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) acordamos las 40 horas y el aumento del salario mínimo.

Por tanto, no se trata de especular sobre el futuro, sino de evaluar los hechos concretos. Lo que hicimos, lo hicimos sobre la base de la confianza mutua: nadie impuso su visión al otro.

De mí siempre podrán esperar transparencia y coherencia. No haré promesas que no pueda cumplir, porque eso genera desconfianza. Si a los empresarios se les promete un día reducir el impuesto al 12,5 % y la semana siguiente al 10 %, yo también desconfiaría. No es indiferente: cuando se entregan mensajes así, da la impresión de improvisación, y esa improvisación no es inocua para el país.

Elegir a alguien por una promesa tributaria insostenible, o que al aplicarse genere consecuencias negativas para Chile, sería extremadamente grave. En ese escenario —lo digo con claridad— yo desconfiaría.

DEFINICIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

Lo primero que deseo señalar es que me alegra la presencia de Luis Eduardo Escobar, porque, de no haber asistido, habría sido tema de conversación en todo el foro.

Existen dos aspectos fundamentales que quiero destacar. El primero es que, cuando una persona participa en un proyecto colectivo, como lo fue esta primaria, no solo tiene la obligación de honrarlo, sino también la motivación de cumplir la responsabilidad que se le ha encomendado. Soy una candidata con una posición política clara, y esa posición es la de la centroizquierda chilena. Lo afirmo con convicción, porque si creemos que quien gana una primaria debe imponer su visión y que los demás no cuentan, entonces estamos equivocados.

En segundo lugar, respecto de mi identidad personal, mi militancia se sustenta en una convicción profunda: la injusticia debe ser combatida. Esa es mi motivación esencial en política. No estoy aquí por ambición de poder, ni por interés económico, ni porque crea poseer la verdad absoluta. Estoy aquí porque creo en la necesidad de enfrentar las injusticias.

A lo largo de mi vida he desempeñado diversos roles: he sido dirigente, jefa y trabajadora; he estado en el campo, vendiendo completos, ejerciendo como abogada y cumpliendo funciones públicas. En todos esos espacios he procurado actuar con la misma rectitud. Y, si llego a ser Presidenta de Chile, me conduciré del mismo modo: con responsabilidad, en el marco institucional, pero también con un liderazgo que promueva una mayoría social y política sólida.

Porque, ¿qué ocurre en la práctica? A propósito de los llamados “realismos sin renuncia” y otras frases que buscan sintetizar un momento político, debemos reconocer que un gobierno sin mayoría parlamentaria enfrenta serias dificultades de gestión. Por ello, mi llamado será a conformar una lista única. Un gobierno sin un programa compartido, en el que todos los sectores se sientan representados, carece de adhesión real y de *affectio societatis*, ese sentido de comunidad política que sostiene los proyectos colectivos.



En este contexto, Luis Eduardo Escobar, Rosales y Camila Miranda están trabajando en la elaboración de los contenidos programáticos que nos permitan avanzar unidos. A un mes de la primaria, hemos progresado significativamente en esa dirección.

Mi definición, en consecuencia, es clara: representar a la centroizquierda chilena, con un profundo compromiso personal orientado a contribuir a la erradicación de la injusticia en nuestro país. No quiero que ningún niño ni niña de Chile tenga que enfrentar las mismas dificultades que tantos hemos vivido. Ese es el sentido de mi labor política y la razón por la que estoy aquí.

CONSTRUCCIÓN DE MAYORÍAS Y PROPÓSITO POLÍTICO

¿Usted me ve igual a Daniel Jadue? ¿En serio? Lo pregunto porque, en el fondo, por ahí va la respuesta. No represento un proyecto en el cual cada uno se enamora de sus propias ideas sin avanzar. Tengo plena conciencia de que el desafío en Chile es construir una mayoría social y política, y esa mayoría no se impone por la fuerza: se conquista con conciencia y con corazones.

Esa es mi tarea y la del equipo que me acompaña. No me interesa polemizar ni vivir en una permanente confrontación de declaraciones y descalificaciones. Mi interés es convocar a soluciones y poner mi experiencia al servicio del país, siempre con una mirada transformadora, orientada a superar las injusticias que aún persisten.

Existen muchos caminos para alcanzar ese objetivo, pero todos requieren un mismo principio: crecer con equidad. Por eso quiero que Chile crezca, y que ese crecimiento llegue efectivamente a la mesa de todas y todos los chilenos.

Creo firmemente en los liderazgos y en la jerarquía, pero estos deben estar siempre acompañados de convicciones profundas. Lo que espero es que podamos converger en una convicción común, que oriente el trabajo colectivo hacia objetivos compartidos.

Permítanme decir algo más: no soy solo simpática ni alguien que baila cumbia. Tengo carácter, y creo haberlo demostrado. Recientemente enfrentamos una

discusión parlamentaria muy compleja respecto de la reforma previsional. En enero, muchos preferían postergar el debate hasta marzo por razones personales, porque eso les daba más minutos en televisión, más entrevistas o más visibilidad para atacarme políticamente.

Sin embargo, bajo mi liderazgo, logramos ordenar al equipo y aprobar la reforma en enero, con la colaboración del ministro Marcel, por cierto. Así fue.

Tal vez una deba estar siempre dando pruebas de carácter y gestión, pero lo cierto es que en los últimos tres años he hecho mucho por el país, y los resultados están a la vista.

PROCESO CONSTITUCIONAL Y VISIÓN DE PAÍS

Me habría gustado que Chile hubiese contado con un proyecto constitucional orientado hacia un Estado de bienestar, hacia un Estado social y democrático de derecho, que finalmente pudiera aprobarse. Lamentablemente, la dinámica de la Convención no permitió aquello, y atribuir la responsabilidad a una sola persona resulta, a mi juicio, poco ecuánime. Tal vez esa sea una pregunta que deba dirigirse directamente a quien corresponda.

Los procesos constitucionales fueron complejos en ambas ocasiones, y perdimos en los dos casos una oportunidad histórica para avanzar. Habrá que esperar un nuevo momento político que permita retomar esos cambios, pero mientras tanto debemos mirar hacia adelante, con perspectiva y sin renunciar a la posibilidad de seguir transformando.

Mi anhelo es un país donde las personas puedan vivir con mayores garantías, con seguridad social efectiva, mejor acceso al empleo, salarios dignos y condiciones de vida más justas. Aspiro a que estos objetivos se alcancen mediante el diálogo y no la confrontación, porque he observado con preocupación cómo este proceso de primarias se ha convertido en un terreno de batalla marcado por fake news y descalificaciones.

Para ilustrar esto, quiero señalar que se han difundido falsedades absurdas: que poseo un departamento en Caracas —cuando nunca he estado en Venezuela— o



que tengo dinero en paraísos fiscales, lo cual es igualmente falso. Debería tener dinero para ello, y mi patrimonio es fruto de mi trabajo, de años de esfuerzo. Estoy tranquila y contenta con lo que tengo, porque lo he ganado honestamente.

Y, contrariamente a lo que algunos piensan, los comunistas también tenemos derecho a vivir bien, a tener un iPhone, a disfrutar de los frutos de nuestro esfuerzo. Tengo mi patrimonio, y estoy orgullosa de ello. Pero, más allá de lo personal, mi aspiración es que todos los chilenos y chilenas puedan alcanzar ese mismo bienestar, que no sea un privilegio de unos pocos, sino una posibilidad real para todos.

COMERCIO INFORMAL Y CRIMEN ORGANIZADO

Considero que el comercio informal constituye hoy un fenómeno altamente peligroso por diversas razones. En primer lugar, porque el comercio callejero actual dista mucho de aquel en que una persona vendía unos pocos artículos de subsistencia, como bufandas o accesorios. Lo que observamos hoy responde, en gran medida, a redes de mafias organizadas dedicadas al contrabando y a la distribución ilegal de mercancías. Esto se evidencia en sectores como la calle Meiggs, donde el comercio informal al por mayor ha saturado el espacio público y genera graves distorsiones económicas y sociales.

En segundo lugar, este tipo de comercio trae consigo un entorno de delitos e incivildades. Por ello, considero que deben realizarse todos los esfuerzos posibles para controlarlo. Felicito al alcalde Mario Desbordes, porque junto a Carabineros realizó un esfuerzo importante para enfrentar el problema de los llamados toldos azules. Sé que no es una tarea sencilla, y que eventualmente estos espacios pueden volver a ocuparse —o quizá ya lo han hecho—, pero lo esencial es no rendirse ante este fenómeno. Debemos combatirlo con determinación y de manera sostenida.

Existe además una tercera dimensión relevante: la del uso y protección de los espacios públicos. Estos lugares pertenecen a toda la ciudadanía, y su apropiación por parte de redes ilegales constituye un daño directo a la convivencia y al orden urbano. Este problema, por tanto, no puede desvincularse del crimen organizado.

Si abordamos únicamente la superficie —las policías, Gendarmería o las cárceles—, solo estaremos enfrentando los efectos, no las causas.

Y la causa estructural está en el dinero: en los flujos financieros del contrabando, en el lavado de activos y en las economías paralelas que se instalan sobre la informalidad. Para erradicar este fenómeno, el Estado debe actuar desde la raíz, persiguiendo las redes económicas que lo sustentan y reforzando la fiscalización coordinada entre las instituciones.

DERECHOS HUMANOS Y DEMOCRACIA

El programa, como he señalado, se encuentra en proceso de formulación. No obstante, quiero reafirmar que el respeto irrestricto a los derechos humanos es un principio fundamental que debe mantenerse en Chile. Espero que en este salón no exista duda alguna al respecto, aunque reconozco que en otros espacios sí las hay, y eso me preocupa profundamente.

Cuando se pierde la vergüenza y se relativiza la gravedad de violaciones a los derechos humanos —por ejemplo, justificando muertes para luego retractarse, o respondiendo a personas afines en lugar de a los familiares de las víctimas, quienes fueron directamente ofendidos—, se debilita la brújula moral del respeto que como sociedad debemos sostener.

En relación con las declaraciones del diputado Johannes Kaiser, deseo expresar que, en mi opinión personal, cada parlamentario podrá actuar conforme a su criterio. Sin embargo, para mí esas afirmaciones no merecen mayor comentario, porque resulta inaceptable siquiera instigar o justificar un golpe de Estado. Chile vive en democracia desde hace ya muchos años; conquistarla costó un enorme sacrificio. Muchos perdieron la vida, algunos por su militancia y otros sin haber tenido participación política alguna.

Por ello, reivindicar formas autoritarias o rupturistas resulta inaceptable y profundamente lamentable. No tengo nada más que agregar, salvo reiterar que la democracia y los derechos humanos no se relativizan ni se negocian: son valores esenciales que deben resguardarse siempre.



REFLEXIÓN SOBRE EL ESTALLIDO SOCIAL Y COHESIÓN NACIONAL

Si me preguntan por la oposición en general, reconozco que algunos se excedieron. Pero si la pregunta es sobre mí, debo ser categórica: no es mi caso. Lo aclaro con toda claridad, porque se ha intentado vincular mi candidatura con el llamado “estallido delictual”, como lo denomina la derecha, atribuyéndome apoyo a la “primera línea”, a la quema del Metro o a encapuchados, y todo eso es falso. No asumiré autocríticas que no me corresponden, porque simplemente no son verdad.

Ahora bien, respecto del estallido social —aunque no me lo pregunten— quiero referirme al tema. Creo que fue una realidad profunda que el país vivió. Hoy la contingencia política ha reducido su significado a una consigna: se pretende decir que todos quienes participaron fueron delincuentes. No lo fueron. Hubo, sí, personas que cometieron delitos, hubo vandalismo, y también carabineros que dejaron a personas ciegas; todo eso ocurrió. Pero lo esencial del estallido fue el cansancio frente a los abusos.

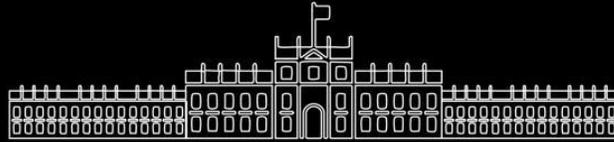
Y si intentamos esconder esa realidad “bajo la alfombra”, recordemos que cuando la alfombra se mueve, el polvo vuelve a salir. Por eso debemos trabajar con seriedad en la cohesión social.

La mejor garantía de confianza es un país que no esté fracturado, donde la inversión pueda llegar porque hay tranquilidad y paz social. Y quiero ser enfática: cuando planteo esto, no amenazo a nadie —como a veces se interpreta en redes—, sino que constato una realidad que me duele. Me duele ver que tantas personas no logran llegar a fin de mes, que deben esperar 24 horas para ser atendidas en un hospital, que viven con precariedad y angustia.

Lo que más me preocupa es que la política se vuelva indiferente ante esa realidad. Esa indiferencia es la que fractura la sociedad, erosiona la confianza y limita el crecimiento. Por eso, en mi gobierno, estos elementos estarán en el centro de la acción pública.

Gobernar a base de gritos, odio, consignas o hashtags es un error que tendría consecuencias graves para el futuro de Chile. Espero que el país no repita ese camino. Y, sinceramente, confío en la madurez de la ciudadanía chilena para no hacerlo.

PRESIDENCIALES
2025 EN LA UC
PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030



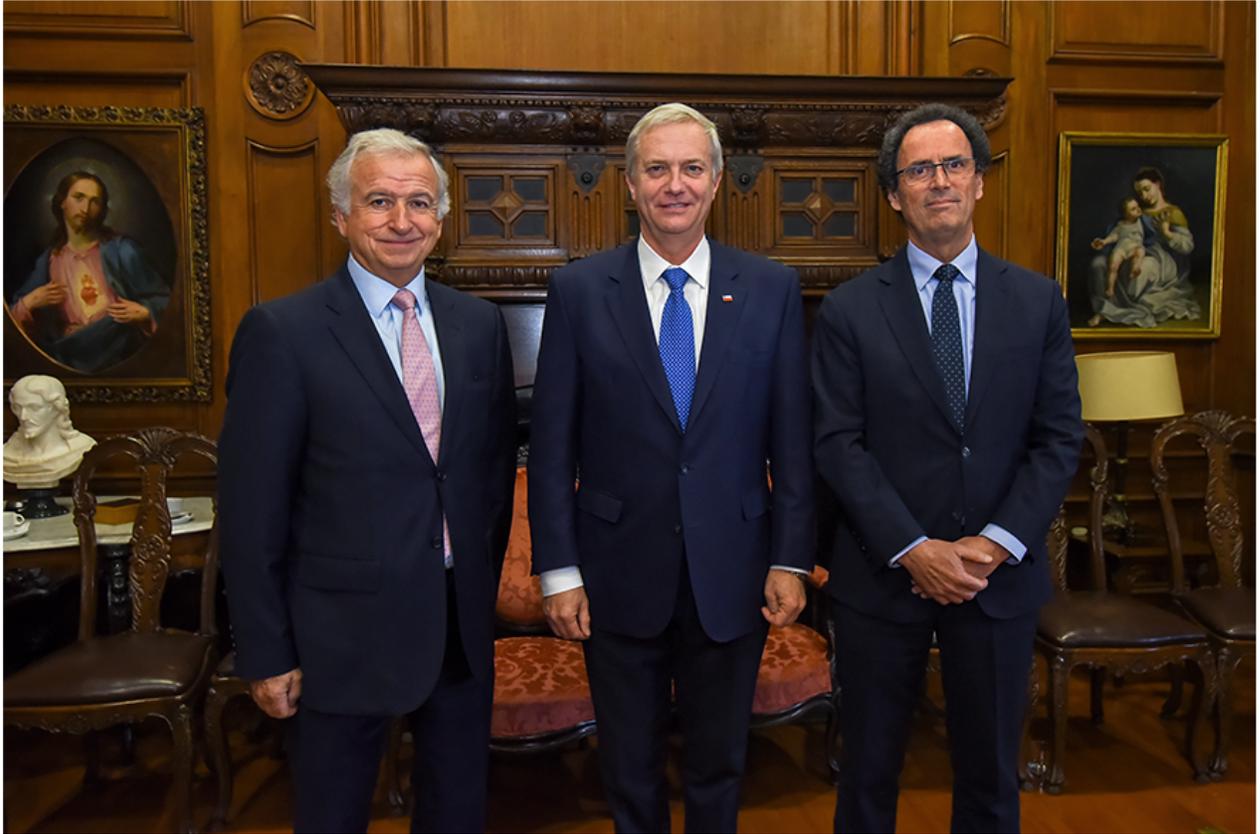
Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

SEMINARIOS PRESIDENCIALES 2025: PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030 CONVERSANDO CON JOSÉ ANTONIO KAST

24 DE SEPTIEMBRE, 2025



 VER SEMINARIO 



EXPOSICIÓN DE JOSÉ ANTONIO KAST ⁴

Creo que la primera vez que aparecí en televisión fue en uno de estos pasillos, cuando yo era consejero superior y me correspondió salir de la sala del Consejo Superior para tratar de explicar que algunos estudiantes que lideraban en ese momento las manifestaciones y protestas universitarias —que, en cierta medida, siguen siendo demandas bastante similares en el tiempo— actuaban muchas veces desde el populismo más que desde la razón que debiera motivarnos como estudiantes universitarios.

⁴ Candidato Presidencial de los Partidos Republicano y Social Cristiano.



Comienzo con una imagen fuerte, y lo hago precisamente para preguntarnos desde dónde venimos en los últimos años. Venimos de un Chile violento, de un Chile violentado. Aquí mismo, frente a la Casa Central de la Universidad, se producían verdaderas batallas campales. Qué decir de lo que ocurría apenas unos metros más allá, en el ícono de la Plaza Baquedano.

Era una batalla campal en la calle, una batalla campal en las redes sociales y también una batalla campal en la televisión. Para algunos, fue un estallido social; para otros, un estallido de vandalismo y delincuencia desatada.

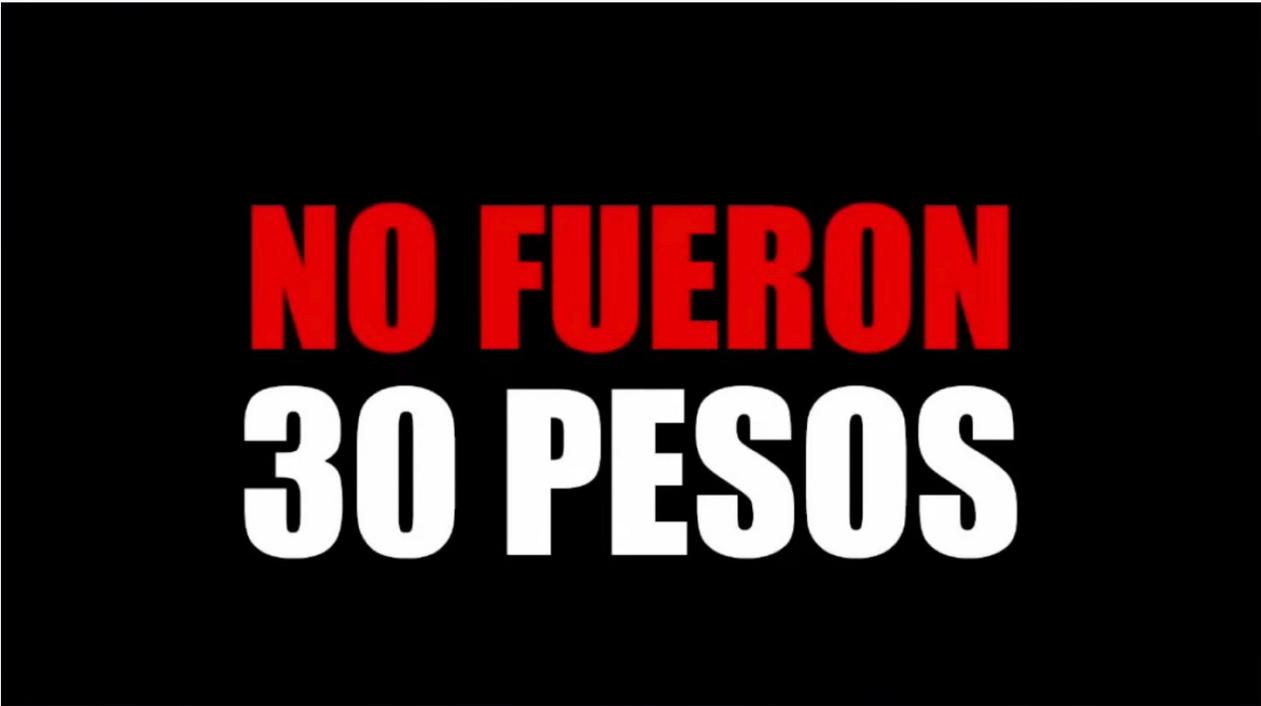
Lo único que hoy tenemos claro —quienes lo califican de una u otra manera— es que el daño causado fue enorme.

Felipe nos hablaba de 7.000 millones de dólares que es, aproximadamente, lo que se calcula como gasto asociado a la delincuencia. En aquellos meses, Chile debe haber perdido entre 3.000, 4.000 o 5.000 millones de dólares, y se nos invitaba, además, a “recuperar la dignidad”.

Quienes utilizaron ese lema —muy creativos en materia comunicacional, porque en eso hay que reconocer cierta habilidad en la izquierda: creatividad en las

consignas— ojalá recorrieran hoy los barrios más vulnerables del país, para observar lo que ocurrió después de haber perdido esos 3.000, 4.000 o 5.000 millones de dólares.

Su consigna fue clara: “No fueron 30 pesos, fueron 30 años.”



**NO FUERON
30 PESOS**

Y quiero decir que tampoco fueron 30 años: fueron muchos más de 30 años. Fueron décadas de progreso, de estabilidad, de reducción de la pobreza como nunca antes se había visto, y también de esperanza.



Ustedes podrán decir: “Pero usted ha sido crítico de varios de los actores de ese período.” Sí. Y lo soy, porque la crítica, bien entendida, no es solo preocuparse, sino ocuparse. Y cuando uno identifica malas políticas públicas, tiene el deber de señalarlas. Cuando se implementó la reforma educacional que “le quitó los patines”, algunos lo dijimos con fuerza. Cuando se discutió la ley de 40 horas, lo señalamos con la misma claridad. Y cuando se propuso que los trabajadores financiaran una parte de la reforma previsional mediante un préstamo al Estado, también lo dijimos con claridad y firmeza. Hasta hoy nos lo recuerdan —el famoso “chao préstamo”—, pero seguimos convencidos de que los trabajadores chilenos no deben prestarle dinero a un Estado ineficiente.

Hay que mirar hacia atrás y reconocer lo bueno, pero también hacerse cargo de lo que pudo hacerse mejor. Sin embargo, el punto hoy es que debemos dejar atrás el pasado. Aunque una y otra vez se nos pregunte nuestra opinión respecto a hechos anteriores, nosotros hemos definido que debemos mirar hacia el futuro.

DEJAR DE MIRAR AL PASADO

Por eso hemos señalado que el próximo gobierno, para nosotros, será un gobierno de emergencia: tendremos cuatro años para recuperar y reconstruir Chile. Será difícil y será exigente. Y si ganamos, convocaremos a un gobierno de unidad nacional. Debemos dejar atrás el pasado y mirar hacia adelante.

PENSAR PRÓXIMOS 30 AÑOS



Tenemos que pensar en los próximos 30 años, de manera positiva. Así como se dijo “No fueron 30 pesos, fueron 30 años”, nosotros decimos hoy: “Sí, debemos pensar en los próximos 30 años”.

Pero para eso debemos partir desde la realidad. ¿Qué vive hoy la ciudadanía? No volveré a la imagen inicial, pero la pregunta es vigente.



Vivimos en un Chile inseguro, donde muchos chilenos están encerrados en sus casas y los delincuentes ocupan el espacio público. Los hechos son cotidianos: homicidios, baleos en paraderos, portonazos, casas utilizadas para tortura. Eso es parte de nuestra realidad presente.

También vivimos un Chile con aumento del desempleo, especialmente entre jóvenes y mujeres, y con mayor informalidad laboral.



Al millón de personas desempleadas se suman más de dos millones en informalidad. Hay personas que literalmente no logran llegar a fin de mes.

Asimismo, vivimos un Chile más pobre.

Los campamentos han crecido de manera exponencial.





Los informes de Iván Poduje —quien ha trabajado junto a nosotros en diversas áreas— muestran no solo el aumento en número, sino también en extensión y consolidación de los campamentos, muchos de ellos vinculados hoy al crimen organizado y la usurpación sistemática de terrenos. Y para muchos jóvenes, la casa propia se ha vuelto un sueño lejano, debido al encarecimiento del crédito hipotecario tras la pandemia.

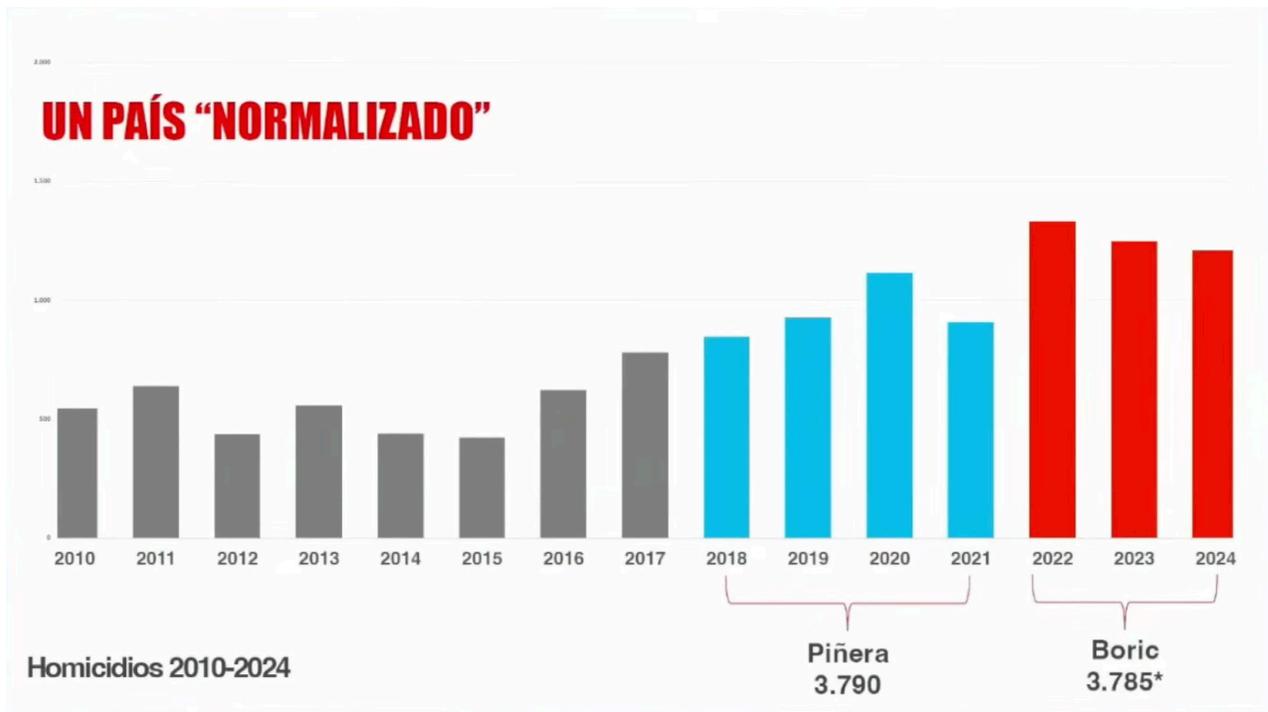
CHILE ENFRENTA UNA... **EMERGENCIA**

Por eso decimos que Chile enfrenta una emergencia y esa emergencia requiere medidas drásticas. Nuestro gobierno será un gobierno de emergencia.

Hemos definido tres ejes principales:

1. Seguridad,
2. Economía y empleo,
3. Política social (salud, educación, vivienda).

Sin embargo, hay autoridades que insisten en afirmar que “todo está normal”.

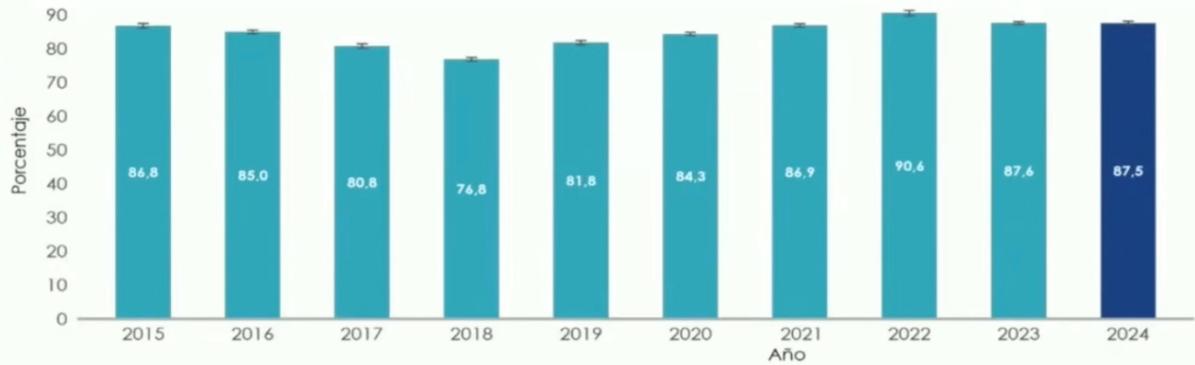


Se creó el Ministerio de Seguridad, con nuestra oposición crítica, porque se afirmó que con ello “todo cambiaría”. Los invito a revisar los nombramientos regionales: en muchos casos, perfiles sin experiencia en crimen organizado, con altos niveles de designación política.

¿Cómo puede considerarse normal que en Chile se asesine a una persona cada ocho horas, en promedio? Son 1.200 homicidios al año. Un récord histórico.



UN PAÍS “TRANQUILO”

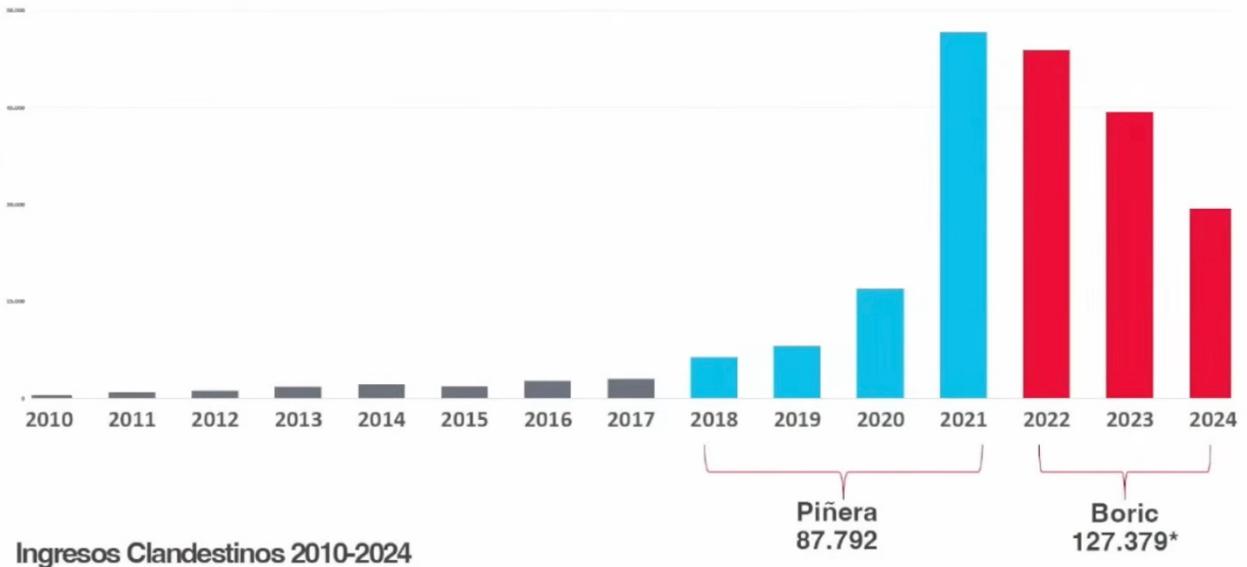


Fuente: ENUSC 2024

Percepción de Aumento de la Delincuencia 2015-2024

Nueve de cada diez chilenos sienten mayor inseguridad. Hoy, enfrentarse a un delincuente no es una opción: existe alto riesgo de ser asesinado.

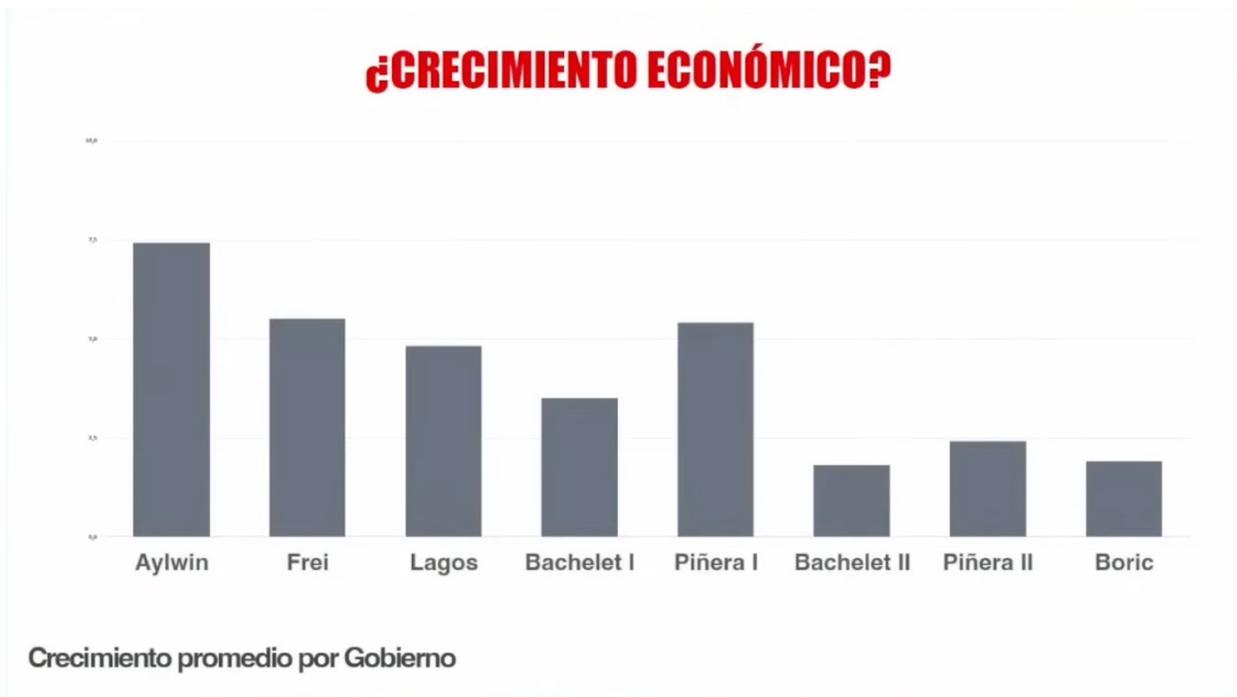
FRONTERAS “SEGURAS”



Ingresos Clandestinos 2010-2024

Se ha hablado de “fronteras seguras”. Recordemos la escena: se intentó controlar el ingreso irregular con un megáfono. Era más efectivo un cerco y una alarma. Los

ingresos irregulares no han disminuido: 127.000 y contando. Se requiere acción, no gestos.

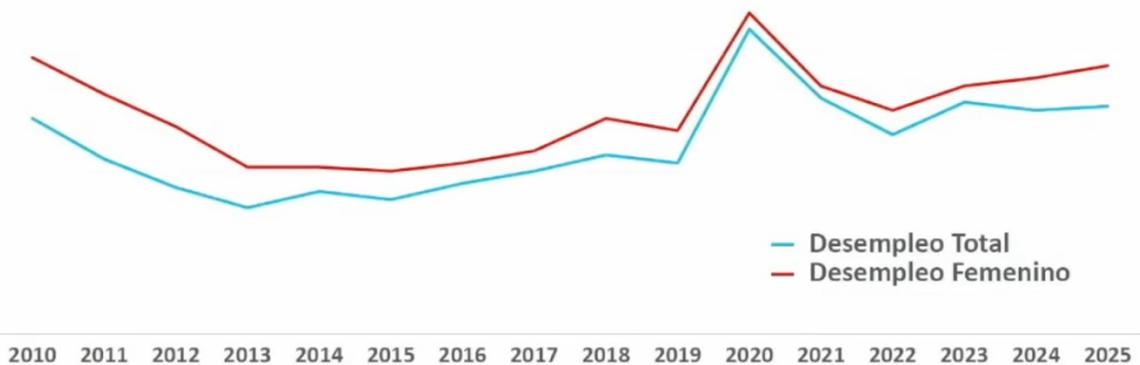


Y en lo económico, la emergencia es total. Años sin crecimiento, cifras históricas de desempleo. Podría ser uno de los peores gobiernos económicos de la historia reciente. Si se produce una mejora, será por las expectativas del próximo gobierno, no por la gestión actual.

Y lo fundamental es recordar: estos no son números, son personas.



DESEMPLEO



Desempleo Anual 2010-2025*

La fotografía que les mostré, de la persona agobiada con una carpeta amarilla, refleja el drama humano de quien no tiene trabajo: alguien que llega a su casa extenuado y no sabe cómo va a alimentar a su familia. Probablemente a usted le haya ocurrido lo mismo que a mí: ver a personas adultas, mayores, llorar. No era un llanto escenificado, sino lágrimas de angustia porque decían: “Yo era obrero de la construcción y tenía trabajo. Hoy no lo tengo. Haré lo que usted me diga, pero deme trabajo. No quiero limosna; tengo mis herramientas, pero deme trabajo”.

El legado de este gobierno será el desempleo. La ministra encargada no será recordada por su contribución al empleo, sino como la ministra del desempleo. Y los malos acuerdos agravan esta situación.

Por eso, cuando muchos celebraban las 40 horas —incluso bailaban— nosotros dijimos que iban en la dirección equivocada. Quienes más sufrirán esa medida son las personas con menor capacitación; las más humildes serán las primeras en quedar sin empleo. La automatización y la inteligencia artificial tenderán a dejarlas al margen.

SALUD
LABORAL
VIVIENDA
POBREZA
DEL ESTADO
HÍDRICA
TRANSPORTE
ENERGÉTICA
EDUCACIONAL
NATALIDAD

EMERGENCIA

He hablado de esa emergencia; súmenle las emergencias en salud. Cada año mueren alrededor de 40.000 personas esperando una atención médica. Más de 2 millones de personas están en listas de espera. ¿Dónde está la gestión para enfrentar esa situación?

En vivienda, más de 120.000 familias viven en campamentos. No me refiero solo al déficit habitacional —que algunas estimaciones ubican en 500.000 y otras en un millón—; hablo de una crisis de una magnitud impresionante.

La crisis hídrica es otra vergüenza: más de 300.000 personas reciben agua mediante camiones aljibe. Esa cifra podría ser mayor, pero prefiero no arriesgarme a dar una cifra imprecisa. Lo cierto es que el negocio del agua se ha vuelto una actividad lucrativa; existen convenios entre funcionarios públicos y privados que, en ocasiones, resultan sospechosos. Incluso se registran prácticas como la compra de camiones aljibe con materiales de menor calidad para abaratar costos, lo que constituye un abuso reiterado.

Los abusos están en múltiples ámbitos. En educación, por ejemplo, la situación es grave: el Instituto Nacional y otros liceos bicentenarios sufrieron un deterioro serio. Quienes marcharon por educación pública gratuita y de calidad, en muchos



casos, terminaron dañando la educación pública. Algunos liceos que resistían el deterioro solo pudieron recuperarse tras cambios en la administración comunal.

Sumemos la crisis energética y la caída de la tasa de natalidad: la situación es compleja y no se resolverá con las mismas soluciones de siempre.

**Esto no se resuelve con las MISMAS
SOLUCIONES de siempre...**

Algunos piensan que esto se administra; nosotros no venimos solo a administrar. Tampoco se solucionará con las mismas personas de siempre: muchos repiten los mismos expertos. Les invito a revisar las publicaciones de nuestros equipos: sí tenemos equipo y resultados. El encargado de la campaña de diputados —antes una figura de mayor edad— como Martín Arrau, hoy no llega a los treinta; es una generación nueva, comprometida y eficaz. Trabajar en equipo y comprometer a la gente con una causa es lo que generará cambios reales.

PARA ESTA EMERGENCIA

Para esta emergencia hemos acuñado un concepto: se requiere un cambio. No se trata de reemplazar una persona por otra; se trata de un cambio en políticas públicas, de repensar el rol del Estado, un cambio profundo y radical. Ese cambio puede asustar a algunos que lo califican de extremo; en realidad es posible, ya está generando esperanza y será transformador.

CAMBIO RADICAL



Muchos candidatos, cuando enfrentan a la ciudadanía, escuchan un solo mensaje: “sálvenos”. Sea de izquierda, centro o derecha, la ciudadanía espera poner fin a un mal período y comenzar un ciclo virtuoso. Nosotros tenemos planes —no “plancitos”, sino planes con contenido— y los presentamos con orgullo.



En el código QR que distribuimos están esos planes: no todos son definitivos; son una invitación a colaborar. Los damos a conocer periódicamente y seguiremos reforzando los que ya hemos planteado por urgencia.

Agrupamos las propuestas en tres ejes del programa de gobierno: tres ejes y 33 medidas. La elección del número 33 no es casual: evoca a los 33 mineros, símbolo de lo que parecía imposible y fue posible. Ayer conversé con Laurence Golborne y me entregó un libro ilustrado sobre el rescate, con un audiolibro incluido mediante QR. Cuando Felipe habló de “destrabar”, dijimos: “Vio el plan”. Ese es el espíritu: destrabar, impulsar, ejecutar.

★ **CIERRE DE FRONTERAS**
Cierres físico, tecnológico y diplomático.

★ **PLAN DE RECUPERACIÓN TERRITORIAL**
Recuperar la vigencia del Estado de Derecho en todo Chile.

★ **NUEVA POLÍTICA PENITENCIARIA**
Nuestro foco estará dedicado exclusivamente a resolver las urgencias del país. No a dividirnos.

★ **RESPALDO JURÍDICO Y POLÍTICO**
A nuestras Fuerzas Armadas y de Orden

En los tres ejes, el primero reúne seguridad e inmigración. Proponemos el cierre total de fronteras en su vertiente física, una medida que hemos planteado desde 2017. En 2021 hablamos de la zanja; hoy la zanja ya no es suficiente. Requerimos tecnología avanzada y relaciones diplomáticas estables con países vecinos. El posible cambio político en Bolivia puede facilitar un cierre diplomático de frontera, complementario al cierre físico.

Planteamos un plan de recuperación territorial y el cumplimiento efectivo del Estado de Derecho en lo más básico: desde la reglamentación del ruido y las modificaciones vehiculares hasta el control de bombas de bencina y otras infracciones.

Implementaremos un cambio radical en el sistema penitenciario. En la lámina anterior se muestra el plan Cancerbero; no inventamos la rueda: observamos experiencias internacionales, como el régimen del 41 bis en Italia o las prácticas en El Salvador. Contamos con el apoyo del excoronel González de Gendarmería para el diseño penitenciario y, sobre todo, daremos respaldo jurídico y político a las Fuerzas Armadas y a Carabineros.



CAMBIO RADICAL

ECONOMÍA / EMPLEO

Proponemos un cambio radical en economía: aplicaremos un shock de crecimiento. Algunos preguntan por los equipos; los tenemos.

★ **SHOCK DE CRECIMIENTO:**

Volver a crecer al 4%

★ **MÁS INVERSIÓN, MÁS PRODUCTIVIDAD:**

Tenemos que recuperar la inversión al 30%; la productividad al 1.5% e incrementar la participación de mujeres y jóvenes en el empleo.

★ **FACILITACIÓN REGULATORIA:**

Nuestro foco estará dedicado exclusivamente a resolver las urgencias del país. No a dividirnos.

★ **COMPETITIVIDAD TRIBUTARIA PARA EL PROGRESO:**

Bajar los impuestos a las empresas y emprendedores de 27% a 20% con cambios legales

★ **RACIONALIZACIÓN Y AJUSTE GASTO PÚBLICO:**

US\$ 6.000 millones de dólares en 18 meses.

Revisando documentos históricos de este salón, recordé el llamado de Rolf Lüders y otros economistas a tomar decisiones firmes; muchas coincidencias con lo que planteamos hoy. Garantizamos firmeza, carácter y decisión.

Buscamos más inversión y mayor productividad. Los índices de productividad han estado estancados; alcanzar 1,5% será un desafío, pero es posible. La facilitación regulatoria es urgente. Hemos visto cómo el “animalismo extremo” paraliza proyectos esenciales —hospitales, corredores viales— por motivos irrelevantes. Proyectos se detienen por hallazgos arqueológicos menores cuyo manejo termina costando millones sin beneficio social.

Propondremos una competencia tributaria para el progreso, con una rebaja del impuesto corporativo del 27 % al 20 %, acompañada de un crédito para empleadores que contraten formalmente, de modo que la carga efectiva de la renta baje. Implementaremos medidas para evitar fraudes en subsidios laborales.

Impulsaremos una racionalización del gasto público y un cambio radical en lo social.



**CAMBIO
RADICAL
SOCIAL**



En salud decretaremos una emergencia sanitaria nacional: no puede seguir habiendo 2,5 millones de personas en listas de espera. La interacción entre lo público y lo privado debe ser efectiva. Es inadmisibles que, por motivos ideológicos, en algún momento se haya rechazado la utilización de camas clínicas privadas; eso implica negar oportunidades reales de atención.

Implementaremos un plan nacional contra el cáncer, fortaleceremos la salud mental —la demanda de atención es caótica— y desplegaremos un CESFAM digital para integrar historiales y exámenes, evitando que los pacientes se pierdan en la ineficiencia del sistema.

En educación, lo básico: asegurar que los niños sepan leer en segundo básico. Rechazo políticas que evitan la evaluación por miedo a traumatizar; el fundamento pedagógico clásico —Silabario Matte— sigue siendo relevante: leer, escribir y operar con números son prioridades.

Defenderemos la autonomía de los proyectos educativos: los liceos que funcionan son aquellos cuyos directores tienen autoridad para gestionar; la burocracia impide a muchos rectores liderar.

En vivienda, reviviremos una operación sitio 2.0, con subsidios para terreno y apoyo a la autoconstrucción como vía de mitigación y mejoraremos el acceso al crédito hipotecario mediante instrumentos integrales de ciudad.

¿ES POSIBLE QUE KAST PUEDA GOBERNAR?

Ahora, el “bonus track”: tres temas que generan controversia pública. ¿Será posible que este proyecto gobierne? La gobernabilidad preocupa tanto a la derecha como a la izquierda.

Diputado Undurraga (Evópoli) asegura que un triunfo de Kast sería un riesgo de que se repita el estallido social

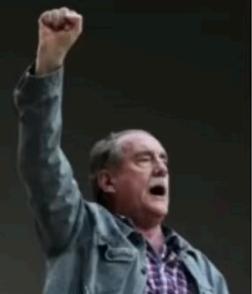


THE CLINIC

“

La calle no lo dejará (gobernar) y nosotros no lo vamos a dejar, la izquierda no lo vamos a dejar, sacamos a Pinochet y va a durar nada un gobierno de Kast”

Eduardo Artes
Candidato presidencial independiente





Por ejemplo, mi amigo Undurraga (diputado de Evópoli) pronosticó un estallido social; el profesor Artés ha advertido tomas de calles. No tengo objeción a la protesta pacífica; lo que no acepto es la violencia. Las manifestaciones deben contar con las autorizaciones correspondientes; de lo contrario, quien provoque desorden se expondrá a sanciones legales.

Admiro la persistencia de quienes se manifiestan cívicamente, pero el día que alguien arroje una piedra o lance una molotov, aplicará todo el peso de la ley.

Al señor Undurraga le señalo que el único estallido que ha ocurrido fue durante el gobierno que él respaldó, y que yo también respaldé. Porque algunos dicen: “usted fue opositor”. No. La vez que hablé con el Presidente Piñera fue para decirle: “alinie a los suyos”. Porque lo peor que le puede ocurrir a un Presidente es que sus propios parlamentarios lo dejen caer, y eso fue precisamente lo que sucedió: la mitad de ellos lo dejó caer. Cada uno realizó una oferta populista más grande que la anterior, y no fue posible llamarlos al orden.

A quienes sostienen que mediante la violencia lograrán recuperar aquello que la ciudadanía no les entregará, les digo que no será así, porque les vamos a ganar en las urnas. Los que no creen piensan que es imposible; nosotros creemos que nada es imposible. Y esta frase —cada uno podrá interpretarla como estime— es una expresión conocida de un deportista nacional emblemático, pronunciada el año 2009 en la medialuna de Rancagua durante una Copa Davis.

**NOSOTROS CREEMOS QUE
NADA ES IMPOSIBLE...NI UNA W#&.**



Pueden revisar ese registro audiovisual disponible en YouTube. En la vida, nada es imposible. El resto pueden leerlo ustedes.

Y no solo es posible, sino que es un deber lograrlo. Yo, al igual que todas las personas que me acompañan, no estaría aquí si no sintiera la responsabilidad de que debemos recuperar y reconstruir Chile. Y sí se puede lograr. Si ganamos, tendremos un mandato popular.



¿Es posible que Kast pueda gobernar?

★ *Mandato Representativo*

El próximo Presidente será elegido con la mayor cantidad de votos de la historia.

★ *Mayoría Parlamentaria*

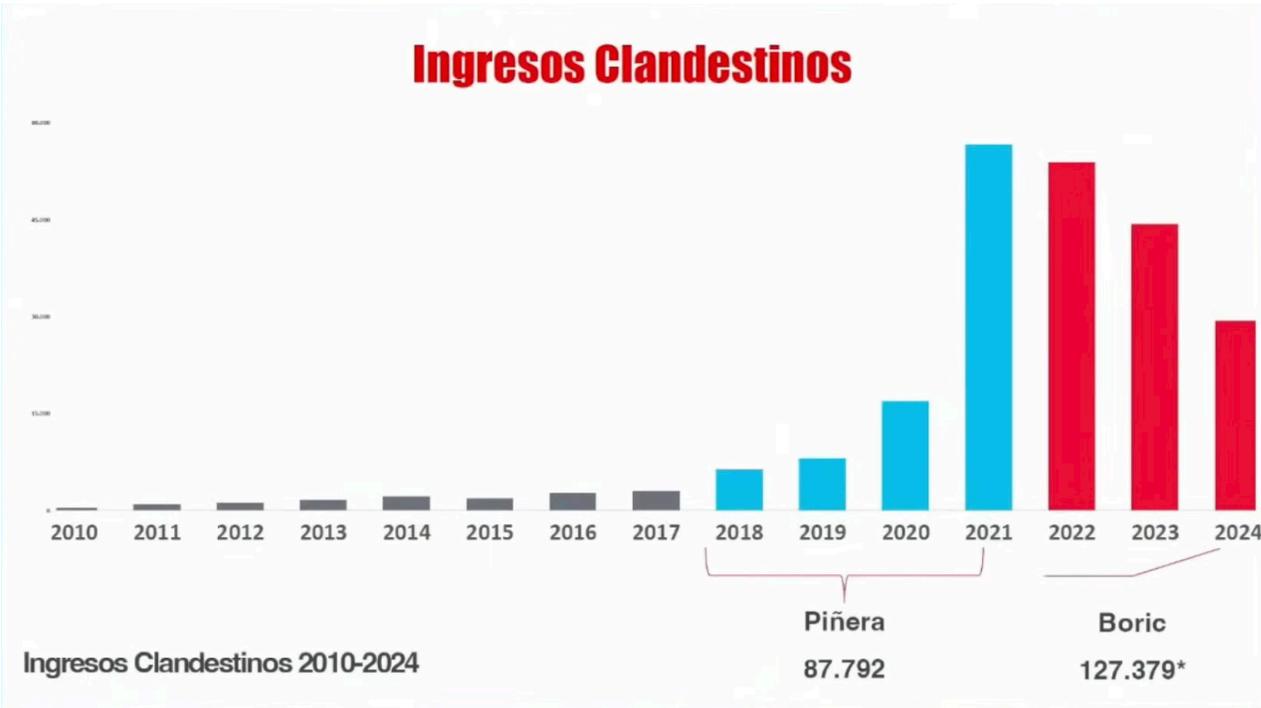
Hay una buena posibilidad de que la oposición mantenga la mayoría en el Senado y por primera vez, consiga la mayoría en la Cámara de Diputados

Si gano, seré el Presidente electo con la mayor cantidad de votos obtenidos por un Presidente de la República en Chile bajo voto obligatorio. Algunos comparan con la elección de 2021, pero esa fue con voto voluntario y en un contexto marcado por demandas sociales y una reforma constitucional inédita.

De obtener ese mandato ciudadano, existe una posibilidad real de contar con una mayoría parlamentaria que permita impulsar múltiples cambios legislativos. Como señalé, el Parlamento es importante, pero no determinante, dado que muchas transformaciones pueden realizarse mediante gestión administrativa. Este será un gobierno de emergencia: no nos dedicaremos a disputas que dividan, sino a enfrentar aquellos desafíos que requieren soluciones inmediatas, incluyendo modificaciones en la Ley de Migraciones, ajustes en normas penales y en procedimientos administrativos.

Cumpliremos las promesas que hemos planteado, porque son pocas y claras. Asimismo, hemos señalado que convocaremos a un gobierno de unidad desde el punto de vista legislativo. Contamos ya con una batería de proyectos de ley sólida, que será presentada durante los primeros 90 días de gobierno, tarea asumida por Bernardo Fontaine. Si algo no resulta como corresponde, recuerden a Bernardo, no a mí.

La segunda duda que muchos plantean es si es posible frenar la inmigración ilegal.



Ya revisamos las cifras de ingresos clandestinos: 85 mil durante el gobierno anterior, más de 120 mil durante el actual. Y reitero: los que no quieren, creen que es imposible. Y nuevamente, la frase del mismo deportista: nada es imposible...



¿Es imposible reducir la inmigración ilegal?



CERRAR LAS FRONTERAS

Se requiere un cierre integral de las fronteras: físico, tecnológico y diplomático. La zanja es insuficiente.



NO REGULARIZAR

Hay que dejar de dar señales contradictorias. Muchos vienen a Chile por la expectativa de un perdonazo. En nuestro gobierno, no ocurrirá.

Hoy, la zanja ya no es suficiente. Se requiere un cierre fronterizo físico, tecnológico y diplomático. No pueden existir señales contradictorias. Hemos declarado que no habrá regularizaciones masivas. Algunos han planteado que habría que regularizar o “empadronar” para hacerse cargo de la realidad. Nosotros no realizaremos regularizaciones. Vamos a perseguir a las mafias que trasladan personas, a quienes proveen transporte entre fronteras y ciudades, y a quienes abastecen vehículos para la comercialización irregular. No habrá “perdonazo”, ni efecto llamado.

Incluso inmigrantes irregulares en Chile me han dicho: “si pudiera votar, votaría por usted”. Es sorprendente, pero esas mismas personas están angustiadas y, aun así, están dispuestas a salir y volver a ingresar de manera regular.

Y en esto no puede haber contradicciones: si una persona extranjera comete un delito en Chile, cumple su condena en Chile. No se expulsa —menos hoy— cuando la frontera permanece permeable.

★ **CÁRCEL PRIMERO, EXPULSIONES DESPUÉS:**

No podemos dejar libres a miles de delincuentes que volverán a entrar a Chile.

★ **QUITAR LOS INCENTIVOS PARA SEGUIR EN CHILE:**

Hoy habrían más de 300 mil inmigrantes ilegales en Chile que usan los servicios públicos; viven en campamentos o arriendan ilegalmente; trabajan al margen de la ley; generan recursos para enviarlos al exterior.

Y si una persona extranjera se encuentra actualmente privada de libertad en Chile, deberá cumplir la condena completa, conforme a los requisitos penitenciarios establecidos. Sin embargo, lo hará en un recinto especial para personas extranjeras, con uniforme especial para extranjeros —digno, adecuado a las condiciones climáticas— y alimentación acorde a sus necesidades, pero sencilla. No habrá utensilios como tenedores o cucharas, porque existen alternativas seguras para su consumo. Será un sistema penitenciario diferenciado, pero firme. No habrá expulsiones anticipadas.

Algunos plantean que la solución más rápida para “descongestionar” las cárceles sería liberar entre 3.000 y 6.000 cupos expulsando a quienes están condenados por la Ley 20.000. No. Esa no será la vía. En su lugar, impulsaremos una ley express para construir un recinto penitenciario en un año y realizar adaptaciones en los establecimientos existentes, asegurando el aislamiento de quienes corresponda.

No habrá beneficios para inmigrantes que hayan ingresado ilegalmente. Sé que esto es duro y generará críticas, pero no existirá la entrega de RUT provisorios diferenciados para educación, salud o identidad civil. Quien ingrese irregularmente será detenido y derivado a un centro para refugiados, donde



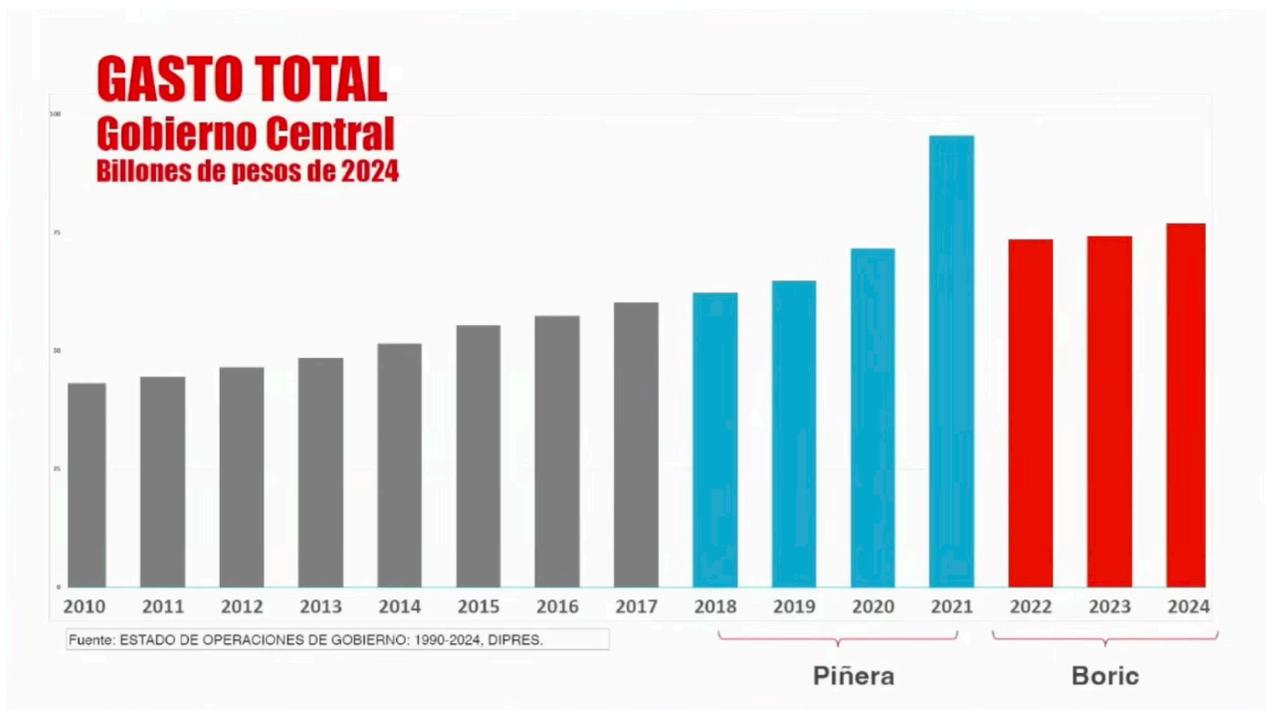
recibirá prestaciones básicas hasta que decida retornar a su país o al país por el cual ingresó. Será una política estricta.

La última gran duda —que ha concentrado el debate recientemente— es si es posible reducir en 6.000 millones de dólares el presupuesto nacional. Y quiero señalar que es absolutamente posible. La mejor señal es que hoy esta discusión está al centro del debate público. Durante años, cuando el ministro de Hacienda no cumplía las metas fiscales, ¿quién levantaba la voz? ¿Dónde estaban los expertos advirtiendo que las proyecciones no calzaban? Hoy la discusión comenzó, y nosotros la venimos impulsando desde 2017.

Ese año presentamos una propuesta en la que el subsecretario de Hacienda cumpliría el rol de “carnicero”, encargado de recortar la grasa del Estado. Y el subsecretario de Economía, la tarea de liderar la desregulación. En 2021 acuñamos el concepto de “gasto político” —no gasto público— para referirnos al uso ineficiente de recursos. Nos dijeron que era imposible reducir el tamaño del Estado. Sin embargo, algunos parecen molestarse ante el solo planteamiento.

Si otros candidatos prometen crear un millón de empleos, yo no lo critico: lo considero una meta relevante. De la misma forma, si ellos ganan, que utilicen nuestros datos para reducir los 6.000 millones; y si nosotros ganamos, usaremos los suyos para generar empleo. Esto debe ser una discusión propositiva, no un bloqueo mutuo.

Y la pregunta siempre es: ¿qué gasto social se va a afectar? Ninguno. Porque conocemos la importancia de los apoyos estatales para las personas más vulnerables. Lo que enfrentaremos es el abuso y la corrupción.



Vamos a perseguir la corrupción con toda la fuerza del Estado. Y en esto necesitaremos una prensa comprometida. La corrupción a menudo se oculta y se mimetiza: requiere investigación seria, rigurosa y profesional. La deuda pública ha aumentado constantemente, y en los últimos 10 años no se ha enfrentado de forma responsable.

Nuestra primera señal será reducir el abuso estatal. Los ejemplos abundan. Ya mencioné el caso del suministro de agua mediante camiones aljibe; lo mismo ocurre hoy con los Sistemas de Agua Potable Rural (APR), antes eficientes y hoy desbordados por mala gestión. Vamos a reordenar el funcionamiento del Estado.

Reduciremos el gasto político, la ineficiencia, avanzaremos a un gobierno digital y ordenaremos las cuentas. Solo ordenando las cuentas aparecerán recursos significativos. En el desorden es donde prospera la corrupción.

Ya vimos lo ocurrido con las licencias médicas fraudulentas, donde un cruce básico de información permitió detectar más de 25.000 casos irregulares, generando ahorros de 100 millones de dólares. O lo ocurrido cuando miles de funcionarios públicos recibieron un bono destinado a personas sin empleo: ninguno dejó el



Estado. Ese abuso no puede continuar. Cambiaremos la ley para que quienes incurran en fraude sean efectivamente desvinculados.

La mayoría de los funcionarios públicos son valiosos y están cansados de que la política capture la administración. Me tocó recorrer el Hospital San José con su director, y muchos cargos eran operadores políticos, ajenos al objetivo sanitario. Eso debe terminar.

LOS QUE NO PUEDEN CREEN QUE ES IMPOSIBLE...

*Algunos no quieren reducir
el abuso del Estado...*

Para quienes ya gobernaron, esto es imposible. Para nosotros, es una meta ambiciosa, sí, pero necesaria. Si hubiéramos querido hacer lo fácil, habríamos propuesto recortes menores, pero eso no resuelve nada. Lo mismo ocurrió con la zanja: algunos se rieron, pero habría reducido significativamente los ingresos irregulares. Hoy esa medida debe complementarse con tecnología y acuerdos diplomáticos.

Chile enfrenta una emergencia económica que exige medidas profundas.

¿Es imposible bajar el gasto en US\$6.000 millones?

★ **LOS BENEFICIOS NO SE TOCAN...ES EL ABUSO DEL ESTADO**

Los que se oponen, mentirán y usarán a las personas para impedir los cambios. No es el gasto social, sino el gasto político y la ineficiencia la que hay que combatir.

★ **LOS ESTUDIOS, LAS HERRAMIENTAS TAMBIÉN:**

El CEP, el CFA, la Comisión Asesora, el BID, la OCDE: todos dan luces de cómo ahorrar y rebajar el gasto. Con cambios administrativos y legislativos se puede avanzar y acelerar.

Vamos a intervenir las compras públicas, donde hoy existen diferencias injustificables de precios entre regiones. Revisaremos prácticas, licitaciones, operadores y sobrecostos. Los ejemplos abundan: el Puente Bicentenario en Concepción sin acceso, el Cau Cau, el Treng Treng Kay Kay, el Loncomilla. Errores repetidos, sin rendición de cuentas. Y a eso se suman convenios irregulares, licencias falsas, evasión del transporte público y redes político-administrativas que perpetúan la ineficiencia.

Y Chile tiene este año dos oportunidades.



**SEGUIR
HACIENDO
LO MISMO
DE SIEMPRE**

Los colores que allí se muestran no son escogidos al azar; son colores con un significado emblemático para muchos. Ese es un camino. Y el otro camino es este

**IMPULSAR
LA FUERZA
DEL CAMBIO**

Este camino no será fácil. Pero nosotros no venimos a ocupar un cargo para simplemente permanecer en él; venimos a asumirlo con convicción, con fuerza y con toda la energía necesaria.

Nosotros sí queremos cambiar Chile. No venimos a administrar la decadencia; venimos a recuperar la grandeza de nuestra patria.

Esta es una gran nación. Yo, al menos, me siento orgulloso —y siempre me he sentido orgulloso— de Chile. He tenido la fortuna de conocer 344 de las 345 comunas del país. Ha sido un desafío extraordinario y una de las experiencias más significativas de mi vida. Comencé desde muy joven, viajando con mi padre al norte, conocí muchas comunas participando en trabajos de invierno y de verano, y pude acercarme a realidades diversas y profundas.

Nosotros afirmamos que somos cambio, afirmamos que somos fuerza, y afirmamos que somos la fuerza del cambio.



PRESIDENCIALES
2025 EN LA UC
PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030

Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales



SEMINARIOS PRESIDENCIALES 2025: PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030 CONVERSANDO CON FRANCO PARISI

21 DE OCTUBRE, 2025



VER SEMINARIO





EXPOSICIÓN DE FRANCO PARISI ⁵

Los desafíos que estamos viviendo en estos momentos son extremadamente preocupantes. Los problemas y los dolores de Chile son mucho más profundos de lo que se aprecia a simple vista.

Recién conversábamos con los organizadores acerca de la discusión que se dio esta semana —o a finales de la anterior— respecto de si Jaime Guzmán hubiera votado por el candidato A o por el candidato B. Ese no es el problema de Chile. Nosotros estamos recorriendo el país y comprendemos que los dolores son mucho mayores: la inseguridad, que claramente existe, pero también el miedo a decir la verdad.

⁵ Candidato Presidencial del Partido de la Gente.



El estudio que menciona el profesor Larraín sobre delincuencia es sumamente importante, especialmente para determinar si estamos mejor o peor que antes del estallido social. Sin embargo, creo que la discusión debe partir un poco antes: ¿de qué estamos hablando? ¿De un estallido social o de un estallido delictual? Y es ahí donde creo que ha faltado el Estado. Porque el Estado no consiste únicamente en entregar subsidios o en señalar culpables o inocentes.

Con Parisi Presidente y el PDG en el Parlamento, creemos que Chile necesita un Informe de Verdad y Reconciliación sobre lo ocurrido en ese fatídico octubre de 2019. No podemos seguir dividiéndonos entre quienes hablan de “estallido social” y quienes hablan de “estallido delictual”, porque eso nos daña. Necesitamos la verdad, porque la verdad enriquece a la sociedad.

Sí, el Informe Rettig lo honramos y respetamos, aun cuando pueda contener errores. Fue doloroso leerlo, fue difícil llevarlo a cabo, pero existió la voluntad política para hacerlo. La dicotomía permanente en Chile entre “facho” y “comunacho” —sé que no es lo más académico para esta Universidad— nos hace daño. Volvemos una y otra vez al año 1973, a Allende, a Pinochet. Eso divide y no permite avanzar. Y muchos políticos, en esto, han sido cobardes, porque nos han robado algo esencial: la capacidad de soñar.

Cuando yo era joven estudié en el Instituto Nacional, en la Universidad de Chile y en la Escuela Militar. El Instituto Nacional era el primer foco de luz de la nación, un símbolo de la movilidad social. Un solo dato: si se observan las grandes fortunas de Chile, son prácticamente las mismas que hace 15 años, con la excepción de Álvaro Saieh. Compare eso con Estados Unidos: allí la mayoría de las grandes fortunas cambian, porque la movilidad social permite soñar, avanzar y creer en la meritocracia como motor de la economía. Eso es lo que nosotros, en el PDG, sostenemos firmemente: que la meritocracia es el motor del bienestar económico y del respeto. Pero como país, hemos fallado en sostenerla.

Permitimos que el miedo, el lumpen y el abuso se apoderaran de los hitos de la República. Un ejemplo: cuando yo era joven —permítanme lo autorreferente— el

Club de la Unión era el centro de los eventos cívicos. ¿Qué ocurrió? Lo dejamos caer. Felicito a la Universidad Católica por mantener este espacio, pero he estado recientemente en la Universidad de Chile y su condición es lamentable. El Instituto Nacional está deteriorado, el INBA está deteriorado, el Liceo N°1 está deteriorado. Y lo hemos normalizado. Nosotros decimos que no estamos dispuestos a normalizarlo más.

Queremos que las personas recuperen el sueño de la casa propia, el sueño de llegar a fin de mes sin angustia. Pero hemos permitido situaciones que nunca debimos permitir.

Chile es el único país en el que he vivido donde se cobra IVA a los medicamentos. Es decir, además de estar enfermo, se debe pagar un impuesto para poder sanarse. Es profundamente injusto.

Y luego se afirma: “Este gobierno se preocupará de la tercera edad”. Pero la tercera edad es precisamente quien más se enferma, y a ellos también se les cobra IVA por los medicamentos. Y esto ha ocurrido en todos los gobiernos, porque ninguno ha tenido la voluntad de comenzar por ordenar sus propias cuentas.

Porque, seamos claros: el gobierno también abusa. Y cuando digo gobierno, no me refiero solo al hermoso Palacio de La Moneda, sino que también a las municipalidades.

Un solo dato: el alcalde de Cerro Navia asistió a un seminario en Dubái. ¡Wow! Y viajó junto a la administradora municipal. ¿Cuánto costó esa decisión?

Nosotros proponemos una ley en virtud de la cual, si un funcionario público no logra justificar la pertinencia de ese tipo de actividades, deberá asumir el 25% del costo del pasaje. Le aseguro que con eso dejarán de asistir a eventos que no corresponden.

Asimismo, queremos impulsar otra ley: nunca más financiamiento público para los partidos políticos. Siempre se comenta: “Parisi es el que lucra con los votos”. Eso es falso. En la última elección presidencial podíamos haber solicitado un



reembolso de 1.100 millones de pesos. Gastamos 13 millones. Mientras que otros —los que dicen preocuparse de la gente— gastaron 1.600 millones de pesos. Quien tiene el poder en Chile, hoy, está abusando. Nosotros queremos más democracia, mejor democracia, y eso se logra votando.

Siempre me dicen: “Tu base electoral está en el norte”. Sí. ¿Y sabe por qué? Porque dijimos algo muy simple: los mineros que están en faenas tienen derecho a votar. Nada más. Cuando uno pone a las personas primero, y no los privilegios propios, la ciudadanía lo reconoce con claridad.

Señora Vicerrectora, su universidad es preciosa —solo que, lamento decir esto, la Universidad de Chile le gana—. Pero más allá de eso, debemos hablar con la verdad, incluso cuando nos duele: Ingeniería Comercial no puede durar cinco años; Periodismo no puede durar cinco años; Ciencia Política no puede durar cinco años; Arquitectura no puede durar seis años. Eso hace daño. En prácticamente ningún país del mundo estas carreras duran tanto. Son conversaciones que debemos asumir.

Yo tenía una vida muy cómoda como académico, y debo reconocerlo: la vida académica es maravillosa. A uno le pagan por aprender. Lo valoro y lo extraño muchas veces. Pero debemos atrevernos a hacer las preguntas difíciles.

En la Educación Media existe inflación de notas. Nos autoengañamos. Si un profesor coloca una mala nota, primero es cuestionado por el alumno, luego por el apoderado, posteriormente por la dirección y, finalmente, se le solicita “dar otra oportunidad”. Se han ido relajando los estándares. Ese relajamiento no corresponde al Chile que conocíamos.

Chile fue un país meritocrático: uno se esforzaba y lograba avanzar. Pero nos confundimos y comenzamos a escuchar a quienes no debíamos escuchar. Hablar de crecimiento económico significa hablar de trabajo, pero también de justicia. No es coherente que un taxista o un conductor de aplicación pague impuestos específicos a los combustibles, y las grandes mineras no.

Estoy dispuesto a aplicar el impuesto específico a todos, para así bajar la carga por litro, manteniendo la recaudación. Porque estos temas duelen, pero son necesarios.

Ayer estuvimos en plaza Arica, en Iquique. La gente está desesperada. Había una plaza infantil hermosa: tuvieron que retirarla. ¿Por qué? Porque se convirtió en zona de ocupación irregular. La venta de droga ocurre a plena luz del día. Caminamos por uno de los principales barrios comerciales emergentes, de alta vulnerabilidad. El 80% de los locales está cerrado. ¿Y de qué viven ahora esas familias? De la droga. Esa es la realidad.

En el Partido de la Gente estamos dispuestos a tomar decisiones difíciles. Es fácil inaugurar obras y nombrar amigos como embajadores o ministros. Nosotros queremos enfrentar lo que corresponde: sacar a las Fuerzas Armadas a la calle, aumentar el número de policías con una Regla de Uso de la Fuerza que sea real, y permitir que la Policía Marítima proteja efectivamente a la ciudadanía, y no solo en 80 metros de jurisdicción.

Quisiera dejar un último mensaje antes de las preguntas del panel —personas muy preparadas, por cierto—: Chile tiene un potencial único, y lo estamos perdiendo. El gran Gary Medel lo dijo alguna vez: “Si no fuera futbolista, sería traficante de droga.” Esa frase retrata una verdad dolorosa.

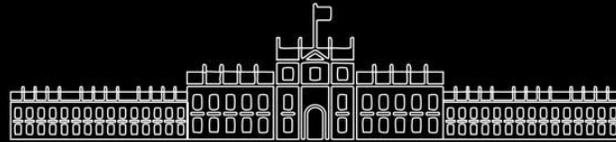
Hemos recorrido territorios como La Legua y otros barrios complejos. Hemos visto madres encerradas en sus casas porque su hijo es adicto y les roba; padres que deben dejar su carné de identidad como prenda para conseguir una dosis. Hemos visto iglesias evangélicas sostener, prácticamente solas, hogares de rehabilitación. Esa es la verdad de Chile. Luego viene el abuso en las cuentas eléctricas. El abuso del TAG.

El abuso de las tasas de interés. Por eso, los invito a decir con fuerza y claridad: Chile no es ni “facho” ni “comunacho”. Chile merece recuperar su dignidad y su futuro. Chile está con pena porque cuando tú le quitas el sueño a la gente comienza la caída de una relación. Y yo lo invito a que empecemos a soñar con Parisi presidente y el PDG en el parlamento.



Sí, tenemos 10 mil problemas. Pero en mi partido, en nuestro Partido de la Gente, nunca hemos discriminado a nadie por ninguna decisión personal. Ni por su condición social, ni su condición de elección de pareja ni de vida. Nosotros abrazamos la diversidad porque de verdad, pero de verdad, creemos que más democracia es mejor democracia.

PRESIDENCIALES
2025 EN LA UC
PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

SEMINARIOS PRESIDENCIALES 2025: PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030 CONVERSANDO CON JOHANNES KAISER

05 DE NOVIEMBRE, 2025



VER SEMINARIO 



EXPOSICIÓN DE JOHANNES KAISER⁶

En primer lugar, me siento honrado de haber sido invitado a esta instancia y de poder acompañarlos aquí, en la Universidad Católica, una de las más prestigiosas universidades del continente. Por lo demás, habiendo pasado gran parte de mi vida en espacios universitarios, me siento casi como en casa. Para serles honesto, no habría pensado en algún momento dirigirme a una comunidad universitaria desde un podio como en el cual me encuentro.

Sin embargo, se dice que, en tiempos de desorden institucional, tiempos de revolución, se abren espacios para figuras que probablemente no habrían podido aspirar a ciertas posiciones en circunstancias normales. Son momentos de biografías quebradas, a veces de aventureros y, muchas veces, también de

⁶ Candidato Presidencial del Partido Nacional Libertario.

personas que traen ideas nuevas o diagnósticos más acertados que aquellos tradicionalmente aceptados.

Damas y caballeros, la razón por la cual me encuentro aquí es porque nuestra institucionalidad democrática ha sido profundamente vapuleada desde su propia dirigencia política y económica. Estamos en una crisis, una crisis de la cual una parte significativa de la ciudadanía considera que la clase dirigente tradicional no será capaz de sacarnos. Esa es la realidad. Y esto porque fue esa misma dirigencia la que permitió que el sistema se corrompiera hasta el punto en que hoy deja de funcionar en múltiples ámbitos.

Las políticas migratorias de laissez-faire de los últimos ocho o diez años afectaron profundamente a las clases trabajadoras de nuestro país, particularmente en su nivel de ingresos. Las reformas tributarias impulsadas por el poder político, especialmente desde la izquierda, pero lamentablemente, sin una oposición suficientemente firme por parte de quienes defienden el libre mercado, frenaron el crecimiento económico.

Al mismo tiempo que ingresaba cada vez más población al mercado laboral, saturábamos nuestra capacidad de entregar servicios sociales, generando en la ciudadanía una creciente sensación de desamparo.

En paralelo, grupos políticos que habían levantado la bandera de refundar o subvertir el orden establecido avanzaron sobre el sistema político y lo desestabilizaron. A mi juicio, y con ayuda extranjera —financiera y probablemente logística y de inteligencia—, se produjo lo que muchos mal llaman “estallido social”, pero que considero fue una guerra híbrida dirigida contra nuestro país. En este sentido, comparto la visión del ex Canciller Roberto Ampuero.

Nuevamente, nuestra clase dirigente ha preferido cerrar los ojos y actuar como si nada hubiese ocurrido. “Volvamos a la normalidad”, nos dicen. Pero la normalidad que desea la ciudadanía no es la del ministro Luis Cordero. Quizás deseáramos la normalidad de 2005 o de 2008. Chile no era perfecto, por cierto. Pero era una normalidad donde se podía salir de noche sin miedo a ser víctima de un asalto.



En dos universidades y, ayer mismo, en una concentración, hice la misma pregunta: pedí a los presentes que levantaran la mano si habían sido víctimas o conocían a alguien que hubiese sido víctima de un portonazo. Prácticamente todas las manos se levantaron. Esto significa que el Estado en Chile ha dejado de cumplir su función básica: entregar protección y justicia a sus ciudadanos. Todo lo demás es secundario. Cuando el Estado deja de estar presente en materia de seguridad, el resto de las políticas se vuelve irrelevante. La gente lo sabe, aunque no siempre lo pueda expresar en términos técnicos; por eso, hoy, en todas las encuestas, la seguridad aparece como la preocupación principal.

Porque el éxito del resto de las políticas depende de que el Estado pueda llegar, de manera efectiva, a nuestras comunidades y territorios; y ello no es posible cuando quien manda es el narcotráfico, el terrorismo o la delincuencia común, salvo que se llegue a acuerdos con ellos.

Recuerdo a cierto alcalde que fue muy criticado años atrás por reconocer que había tenido que llegar a acuerdos con el narcotráfico para poder entregar servicios a sus vecinos. En vez de preguntarnos cómo fue posible que el Estado se retirara de esos territorios, se sancionó moralmente al alcalde por decir una verdad incómoda. La verdad es que, lenta y ahora aceleradamente, nos estamos convirtiendo en una anarco-república.

Damas y caballeros, las razones son múltiples, pero una de las esenciales es que no estamos haciendo lo que corresponde para enfrentar este desafío. Existen nexos entre la política y el narcotráfico. Y aunque algunos prefieran cerrar los ojos ante esta realidad, de otro modo no se explica la pasividad de nuestra clase dirigente.

El Partido Comunista recibió durante años recursos del régimen chavista en Venezuela. Millones de dólares. Incluso tuvieron una universidad financiada por dicho régimen. Y enviaron militantes a entrenarse con las FARC. En Radio Biobío aún pueden leerse los correos intercambiados entre la dirigencia del Partido Comunista y la Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia, un grupo narcoterrorista.

¿Cómo es posible que en un país razonable tengamos, en las instituciones de seguridad y justicia —incluidas las cárceles donde opera el Tren de Aragua, considerado brazo del régimen de Caracas—, a ese mismo Partido Comunista? ¿Estamos todos locos? ¿O simplemente no queremos hacernos cargo del elefante en la habitación en materia de seguridad?

Hace un año y medio, la ministra Tohá enfrentaba al Partido Comunista, que reclamaba por un allanamiento en Villa Francia, donde se había requisado armamento utilizado en distintas operaciones delictuales. El Partido Comunista objetó dicho allanamiento. ¿Y qué ocurrió con las acciones legales contra esa organización, o con la resolución anunciada por el Presidente Boric, que afirmó mantener una mayor distancia respecto de estas agrupaciones? ¿Qué pasó ahí? Nada. De hecho, lamentablemente, nuestro sistema político ha guardado silencio en el propio debate público ante lo evidente.

Y ahora tenemos a una persona que, en lo personal, me cae muy bien y a quien considero con un carisma especial: la exministra Jeannette Jara. Sin embargo, es ella quien conduce al Partido Comunista a constituirse en el referente de la alternancia en el poder en nuestro país; un partido que mantiene las relaciones que he señalado.

Entonces, ¿cuánta seguridad nos ofrecen nuestra institucionalidad, nuestra Constitución o lo que fuere? si la alternancia en el poder futuro en Chile se da entre una derecha, que seguirá participando en elecciones porque creemos en la democracia, y una izquierda hegemonizada por el Partido Comunista de Chile. ¿Cuánto tiempo tardaríamos en perder nuestra democracia, en uno u otro sentido? Creo que es un tema interesante para ser analizado también en esta universidad.

Sin embargo, en este momento es la derecha la que parece tener mejores opciones de llegar al gobierno. Y es por ello por lo que el próximo gobierno será particularmente importante para nuestra institucionalidad, para nuestra democracia y para el desarrollo del país.



Durante los próximos cuatro años, si la ciudadanía deposita su confianza en quienes hoy estamos en la oposición, no podremos darnos el lujo de fracasar o de realizar un mal gobierno. No podemos permitir que el narcotráfico siga avanzando; no podemos permitir que nuestra estructura de justicia, fiscalías, etcétera, continúe siendo presa de distintos tipos de corrupción, incluida aquella que deriva de la injerencia política en los nombramientos internos.

No podemos permitir que la decadencia económica continúe, porque tarde o temprano —y digo más temprano que tarde— ello nos llevará a la insolvencia del Estado. Es decir, enfrentamos un desafío como país que probablemente no hemos tenido en cincuenta años o más. Tal vez la última vez que nos encontramos en una situación tan delicada no fue siquiera en el siglo XX, sino a fines del siglo XIX, durante la Guerra Civil de 1891, cuando la propia existencia del país estaba en duda.

Y no lo digo únicamente por la amenaza de convertirnos en un Estado fallido, sino porque hoy también enfrentamos la posibilidad de convertirnos en una nación fallida. Una tasa de natalidad de 1,07 significa —y cualquier economista o sociólogo aquí presente podría confirmarlo— una implosión social en aproximadamente treinta años. Es el fin de todos los sistemas si no contamos con una tasa de reemplazo suficientemente elevada. Y no se puede sustituir a toda una población únicamente mediante inmigración, sin generar tensiones que pueden derivar incluso en conflictos armados.

Nos haremos cargo de todos estos desafíos. Es necesario nombrarlos, uno por uno, para tener claridad sobre lo que enfrentamos. Debemos “pintar el diablo en la pared”, para saber contra qué luchamos.

¿Por qué? Porque tendremos que tomar decisiones difíciles, muchas de ellas dolorosas e impopulares, durante los próximos cuatro años para volver a asentar a Chile sobre pilares sólidos, que le permitan proyectar su permanencia como nación soberana y su capacidad de influencia en el Pacífico Sur, en la Antártica, comercialmente hacia Asia y hacia el corazón económico de nuestro continente, que es el sur de Brasil.

Para lograrlo, la toma de decisiones deberá ser audaz; debemos pensar fuera de los marcos habituales. Las mismas soluciones de siempre no resolverán los problemas actuales.

Además, no podemos seguir ocultando los problemas por miedo al conflicto o a las tensiones que inevitablemente acompañan la resolución de cuestiones estructurales. Como decía cierto político de un país del norte: “no se le puede pedir opinión a las ranas cuando se quiere secar el pantano. Tendremos que secar más de un pantano”.

Tenemos que abrir nuestra economía, flexibilizar el mercado laboral y reformular el funcionamiento del Estado para reconocer la labor imprescindible y esencial de las madres en nuestro país. Debemos recuperar la relación entre la autoridad civil y la militar; es decir, nuestras Fuerzas Armadas y de Orden deben volver a confiar en la clase política. Y debemos reconstruir nuestras capacidades de inteligencia y contrainteligencia para que un 18/10 no vuelva a repetirse nunca más en nuestra sociedad democrática.

¡Cuánto trabajo! Y aún no comienzo a enumerar el resto de las tareas. Tenemos que reducir el tamaño del Estado en ciertas áreas. El Estado debe intervenir en ámbitos donde se ha retirado y retirarse de otros donde hoy está sobredimensionado.

Debemos repotenciar a nuestro país en el plano valórico. No hablo únicamente del debate sobre el aborto. Hablo de virtudes fundamentales: puntualidad, amor por el trabajo bien hecho, sobriedad, honestidad. Aquello que ha permitido que países que admiramos sean prósperos, aun sin grandes recursos naturales. Ese capital cultural, que se multiplica en espacios como este y que puede ser transmitido sin costo, lo estamos entregando a algunos y negando a muchos. Parte de nuestra tarea será recuperar esa riqueza cultural para un país que ha sido víctima de una erosión sistemática de su estructura de valores, impulsada por una agenda ideológica que busca destruir esa matriz para reemplazarla por otra que considera más justa, pero que históricamente se ha construido sobre el sufrimiento y las ruinas de sociedades enteras.



No nos equivoquemos respecto de por qué quienes lo hacen atacan las estructuras filosóficas y religiosas de nuestro país. Buscan reemplazar el sistema. Es cierto que el socialismo real no funcionó adecuadamente, pero aun así persiste la intención de sustituir el modelo vigente. Llegan al poder y no saben realmente qué hacer; a estas alturas, ni siquiera saben cómo destruirlo de manera coherente, pero seguirán avanzando. Y lo que están haciendo es empobrecernos, y lo estamos constatando.

Las nuevas generaciones enfrentan dificultades serias para integrarse en la vida laboral. Y, por lo demás, todas las generaciones presentan un problema igualmente grave para distinguir entre lo que es un derecho y lo que es una aspiración. Ello también genera problemas importantes en el ámbito político y en la capacidad del Estado para cumplir con las expectativas de la ciudadanía.

Nuestra propuesta, por lo tanto, es una propuesta quizá un poco fuera del marco de lo que ha sido la política en los últimos veinte años, al menos. Nosotros proponemos sangre, sudor y lágrimas; proponemos hacer cumplir la ley desde el capitán al paje; proponemos volver a las bases de la República. No somos revolucionarios: buscamos reconstruir la institucionalidad nacional sobre la base de aquello que nos ha entregado nuestra civilización occidental.

Ese es el proyecto Nacional Libertario, y dejo cordialmente invitados a todos a sumarse.

PRESIDENCIALES 2025 EN LA UC

PROPUESTAS PARA CHILE 2026-2030



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC



ClapesUC



www.clapesuc.cl